

# EL TOPO



## EQUIPO DE EL TOPO

### Comando editorial asambleario

Violeta Asensio Barragán, Ricardo Barquín Molero, María Barrero, Bea Fraire, Idaira Gara, Ana Belén García Castro, Candela González Sánchez, Bea Guillén, Luz Marina Hernández García, Macarena Hernández, David de la Lama Calvente, José Lauthé, Marta Medrano, Ale, José Alberto y Nate

### Comando ortotipográfico

Alejandro Gago, Alex Duarte, Candela González Sánchez, Juan Yepes, La Jose, Paelo y Rosario de Zayas

### Diseño y maquetación

Ricardo Barquín Molero

## TOPEAN EN ESTE NÚMERO

### Portada / Tema que te quema

Yeye / [instagram.com/ye2draws](https://www.instagram.com/ye2draws)

### Redacción

Jesús M. Castillo, Mariví Farris, Marian Barrera, Carlos Almela, Las Enreás, PV. Cerro-Amate, Safiya Tabali, Pepa Cabanillas, Viola Varotto, Bea Guillén, Mujeres Supervivientes, El Anarconomista, Xaver Ansgar, Proyecto Palio, La Cúpula, GUL, Las Asarvahas, Una sampedreña, Luzma, Ale, Grupo Empecemos a hablar, Tiparrakas, Asamblea de okupación, Penélope Vega y Nathalie Bellón

### Ilustraciones

Ale, Alba Gallardo, Pedro Delgado, Pepeíllo — Replacamedia, Ezequiel Barranco, Uonki, Alejandro Morales, Lusía del Pino, Rosa Olagüe García, JLR, Belén Moreno, Arturo Salguero, Pablo Trastos, Nathalie Bellón

**Edita:** Asociación El Topo Tabernario

**Tirada:** 1.000 ejemplares

**Depósito Legal:** SE 2210-2013



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported.  
+ info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_ES](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES)

*Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.*

## USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En EL TOPO somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por eso optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.



**Arda.**

# OPINE POR FAVOR

Centenares de personas se manifiestan en las calles contra la violencia un día de primavera. Los pétalos de las jacarandas se desprenden de las flores con un suave contoneo. Casi flotan. Finalmente, y a pesar de la delicadeza que irradian, acaban en el suelo como una pasta pegajosa color sucio. En la manifestación, durante un minuto, cada una de las personas grita su opinión. No se entiende nada.

Si prestamos atención a discursos y conversaciones, podremos percibir que estamos continuamente generando opiniones. Ver la tele es casi siempre ver a dos, tres o cuatro personas opinando. Opinan a través de las palabras, de la lengua inculcada. Opinar es emitir un juicio. Si mostramos una opinión, si nos atrevemos a mostrar a viva voz lo que opinamos, es porque estamos dispuestas a defenderlo hasta la muerte, porque la opinión personal, la de una, la propia, suele ser la más coherente entre todas las que salen a escena en cualquier situación. Y si cambiamos de opinión solo será porque hay otra opinión más suculenta y, entonces, para salvarla, la convertimos en una pertenencia; y entonces esa, mi opinión, que ya es mía, será de nuevo la más coherente entre todas las que salen a escena en cualquier situación.

También en los informativos de televisión los presentadores y las presentadoras vomitan en directo a través de las pantallas (llega el vómito hasta tu salón y salpica el sofá y las cortinas) la opinión de las empresas que financian el medio. Uy, pero la tele es algo muy antiguo, *calla calla quita quita*. Mejor así: en las redes sociales y en las diferentes plataformas de contenido audiovisual, frente a los píxeles de colores, nos quedamos embobados embobados frente a las opiniones personales de los perfiles, ante las opiniones con las que especulan las series y películas de Netflix, Amazon, HBO, etc. Con el tiempo y el dinero que invertimos en ellas estamos comprando consumo, perpetuando el discurso de los emporios que nos desgastan, que nos quitan el sueño. Ya lo dijo y lo volvió a decir aquel aquella: «me he pasado toda la noche viendo capítulos».

Una vez lo hice: publiqué una opinión en una red social y en menos de cinco minutos comencé a recibir corazones y palabras bonitas de 20 o 30 amistades. Me decían que sí, que tenía razón. «Lo que digo importa», pensé, y hubiera podido seguir subiendo opiniones y recibiendo corazones hasta correrme. El refuerzo gregario me sentó bien en un día de bajón, reforzó mi identidad, «yo soy lo que pienso y ¡lo que pienso importa!», pensé. «¿Y qué?», me devolvió el reflejo de la pantalla negra de mi móvil sin batería.

La opinión que emite un deseo o una necesidad, un sentimiento, nace de la pura supervivencia: «el fuego no me gusta porque quema, el fuego me gusta porque calienta». De ahí surgió la idea, el uso y el sentido de la distancia. La opinión que emite un juicio y busca confrontar al resto nace de la exigencia del sistema de seguir perpetuando violencia, discursos, la reproducción de contenido. Entonces, ¿qué es la opinión pública como conjunto? ¿Es posible su existencia? ¿Necesita la opinión pública un DJ para pinchar las diferentes posturas en busca de armonía? ¿Es la opinión pública la reproducción de lo que piensan los personajes de las series que has visto o que vas a ver o incluso que tienes que ver cuanto antes?

Los verbos de opinión vienen siempre acompañados de un pronombre personal, normalmente singular. Principalmente son utilizados con yo o con el reflexivo me. Yo creo que opinar no sirve de nada.

**BONUS EXTRA:** Atención, pregunta: ¿existen diferencias entre una persona que opina y otra que no hace nada? Si la respuesta es afirmativa, ¿podrías enumerarlas? ●

# ¿QUIERES COLABORAR CON TU SOLIDARIDAD?

Jesús M. Castillo

EL TOPO

Muy posiblemente os han abordado por la calle con una pregunta parecida a la que titula este artículo. Quizás te has preguntado, alguna vez, en qué condiciones curran las «captadoras» de socias para ONGs y por qué están allí. En este artículo te lo contamos tras entrevistar a cuatro de estas trabajadoras que intentaban captar socias para Cruz Roja, Médicos sin Fronteras, ACNUR y Alianza por la Solidaridad en las calles y plazas del centro de Sevilla.

El perfil de las currantes entrevistadas fue muy variado: un rango de edad de 25 a 46 años y formación que incluía tanto una administrativa como un estudiante de universidad (educación social), pasando por un opositor a profesor de secundaria y una graduada en diseño gráfico. También varió la motivación para desarrollar ese trabajo. Mientras que la trabajadora de la Cruz Roja eligió «este trabajo por un tema económico», el trabajador de Médicos sin Fronteras trabaja allí «por la labor que hacemos. Conseguir un socio significa salvar muchas vidas y eso me motiva, la verdad. Ya que trabajas, que tu trabajo sirva para la gente». Además, las condiciones laborales también eran muy diferentes. La trabajadora que curraba para una empresa contratada en esos momentos por Alianza por la Solidaridad estaba sometida a la presión de «cumplir siempre con unos mínimos», «unos 15 socios al mes, si no los cumplimos, obviamente, nos vamos». Sin embargo, la situación era muy diferente en Médicos sin Fronteras, «somos indefinidos desde el primer día», mientras que en Cruz Roja y ACNUR tienen que pasar un «periodo de prueba de dos meses y eres indefinida del tirón». También en el salario hubo diferencias según las entrevistadas, desde los 800 euros al mes captando socias para Alianza por la Solidaridad a los «565 euros más comisiones» en Cruz Roja. Eso sí, la duración de la jornada laboral fue la misma en todos los casos, media jornada, 20 horas a la semana de 10 a 14 horas. Un horario que «permite tener una tarde de estudios y conciliar la vida personal y laboral».

Las expectativas de futuro en el trabajo también cambiaron mucho entre las entrevistadas. Por ejemplo, a la trabajadora de ACNUR le «gustaría quedarse como indefinida. Es un trabajo muy dinámico, estás todo el día conociendo gente y, además, estás currando para ayudar a los demás. La verdad es que está muy bien. Me mola». Sin embargo, la trabajadora de la Cruz Roja veía ese trabajo «como algo temporal, completamente».

Todas las entrevistadas mostraron conocer bien la labor de sus ONG. El currante de Médicos sin Fronteras nos comentó que «estamos formándonos continuamente. Incluso tenemos conversaciones en línea con gente expatriada que trabaja en campos de refugiados y otros ámbitos. Todos los meses nos hacen una». Y la trabajadora de Alianza por la Solidaridad nos explicó que esa ONG «se dedica a luchar por los derechos de las niñas y las mujeres tanto aquí como en otros países. Ahora estamos haciendo una campaña de emergencia para ayudar a las niñas y mujeres que están en la frontera de Ucrania».

Ahora que conocemos más a esas currantes que intentan pararnos por la calle, ¿cómo respondemos nosotras ante ellas? La trabajadora de Cruz Roja comenta que «si consigues hablar con 10-12 personas, una persona se te apunta», mientras que desde Médicos sin Fronteras nos comentan que «me atiende un 1% de la gente, tirando para arriba. El éxito es de 0,2-0,1% del 100% de la gente con la que intento hablar. La gente dice que no siempre. Nosotros decimos que no podemos generar una persona solidaria en cinco minutos, podemos encontrarla».

Para acabar, les preguntamos si creían que las labores que realizan estas ONG deberían realizarse en los Estados con servicios públicos. «Bueno, esa pregunta es un poquito ambigua porque yo creo que debe haber personas que estemos ahí para responder ante lo que otras personas no responden. Tiene que haber de todo en este mundo», nos contestó la captadora para Alianza por la Solidaridad. «¿Tú te crees realmente que los gobiernos, con lo que tardan en hacer algo, incluso con los españoles, van a ayudar a los demás? Como no hagamos algo nosotros esto no va a ningún sitio», comentó la trabajadora de ACNUR. ●

“

¿CÓMO RESPONDEMOS NOSOTRAS ANTE ESTAS CURRANTES QUE INTENTAN PARARNOS POR LA CALLE?

”

# LA BUENA SIESA Y LA MATERNIDAD

Mariví Farris

Siesa

Toda buena siesa que se precie está vacía de deseo maternal. No existe en el universo siesil ninguna referencia a posibles frutos, ni natos ni nonatos. La ovulación, por ejemplo, no se traduce en atracción sexual; no hay fin reproductivo; no se busca perpetuar la información genética. No. La siesa considera la ovulación como un momento de expansión cósmica, donde baila dominada por una gran energía, y la prioridad es el disfrute propio. Autocuidado y alegría siesil, que traducido resulta: *hago lo que me sale de los ovarios sin ataduras*. La célebre antropóloga Sita Regato lanzó la teoría de que la buena siesa no quiere ser madre para evitar sentir la contradicción entre el deseo de independencia y el de cuidar a la otra. Argumenta que no quiere experimentar la muerte propia ni la supuesta transformación. Descarta compartirse física o emocionalmente. Y, sobre todo, la Regato dice que la siesa «odiaría ser consciente de que rechaza una vida que hubiera parido ella, con la posterior inundación de culpa».

La buena siesa considera que la maternidad debe ser una elección. Por eso está en contra de la mística maternal y de las obligaciones y controles que establece el patriarcado en su concepción del mundo, a través de los mandatos de género. Aunque, hablando en serio, en realidad ella no tiene ni puñetera idea de qué narices es un mandato de género.

Así que su postura siempre ha sido la del pasito atrás, observadora externa de la vida de las demás. Adoptando el papel de una insecta que permanece horas camuflada en la hoja, no vaya a ser que alguien la descubra y no pueda dedicarse a observar el comportamiento natural. Porque lo que mayor placer le da es la contemplación.

Una mañana cualquiera, mientras la siesa observaba inmóvil a la gente que iba y venía por la plaza de abastos, su mirada se cruzó con unos ojos y quedó atrapada. Esos ojos hicieron que se levantase del cómodo lugar de espectadora, y se acercara despacio, sin querer.

—Hola—, dijo ella.

—Hola—, respondieron los ojos.

—¿Cómo estás?—, preguntó la siesa.

—Yo bien, ¿y tú?—, replicaron las pupilas.

—Bien. ¿A dónde vas?—, volvió a preguntar, sabiendo que ya había preguntado demasiado y que lo mismo la espantaba antes de tiempo.

—A vivir—, guiñó uno de los ojos y sonrió el otro mientras abrazaban a la siesa con cariño. Luego, la mirada que la había atrapado se perdió en una esquina junto con el cuerpo que la acompañaba. Danzando en otra dirección. Alejándose con plena conciencia de la vida, como si cada paso fuera la primera respiración en el mundo.

Entonces la siesa volvió a quedarse inmóvil, insecta palo convertida en farola de plaza, y contempló aquel cuerpo, ajeno a un dolor que no fuera propio.

*Adiós, mamá*, susurró mientras la dejaba marchar. Luego lloró al darse cuenta de que no sabía cuándo volvería a verla.

Pero no os preocupéis, que lloró poco. Ya hacía tiempo que la había perdonado. ●

Sita Regato, *La maternidad disidente*  
Hill Valley: Ed. Episiotomía, 2007, pág. 14.

LOS CUERPOS QUE MENS-  
TRÚAN, EN SU MAYORÍA MU-  
JERES CISEXUALES, TIENEN EN  
GENERAL UNOS 450 CICLOS A  
LO LARGO DE SU VIDA: 1 800  
DÍAS. UNOS CINCO AÑOS USAN-  
DO PRODUCTOS POR LOS QUE  
SE PAGA UN PRECIO CON UN IVA  
DE UN ARTÍCULO DE LUJO, YA  
QUE NO ESTÁN CONSIDERADOS  
COMO DE PRIMERA NECESIDAD.

Escribe: **Marian Barrera**

Sexóloga y consultora de igualdad

Ilustra: **Alba Gallardo**

[www.instagram.com/campo.amarillo](http://www.instagram.com/campo.amarillo)

Una vez más se corrobora que unos cuerpos importan más que otros. El sistema en el que vivimos está podrido y ser una persona menstruante, que expulsa sangre por su coño, no se premia, sino que se castiga. Este mundo capitalista y patriarcal está construido desde los cuerpos que nunca han menstruado ni lo harán jamás.

Duele, claro que duele. Tendríamos que ser unas psicópatas para que no nos doliera. Vivir en este sistema duele de por sí, y más si no tienes ni idea de qué pasa en tu interior cada mes: la confluencia de las hormonas, la conexión cerebro-ovario, cómo influye a nuestro letargo, nuestro ánimo y nuestras habilidades cognitivas, emocionales y sociales. El ciclo menstrual requiere autoconocimiento y atención, pero las personas no siempre podemos permitirnos detenernos en un mundo con un ritmo frenético. Vivir en una sociedad de sobreproducción nos obliga a tener estrés. Nadie con estrés duerme bien. Trabajar tantas horas no te deja tiempo para el autocuidado: descansar, desconectar, ocio, relaciones sociales o simplemente para cocinarte esa comida saludable que tanto te aconsejan. Alimentos que tampoco te puedes permitir porque no te llega la pasta. Tiempo de cocinar que no tienes. La precariedad no es solo monetaria: no tener tiempo nunca para nada que no sea trabajar, también es precariedad.

El estrés puede llevar a una ovulación anormal, es decir, *anovulación* (no hay ovulación) o *amenorrea* (ausencia de menstruación).

# LA SANGRE DE MI COÑO TIENE PRECIO



## MENSTRUAR EN UNA SOCIEDAD ASÍ ES UN DEPORTE DE RIESGO

El estrés también se asocia frecuentemente con la *dismenorrea* (dolor menstrual), que puede afectar al hiperestrogenismo y al aumento de prostaglandinas serie 2 que provocan inflamación y contracciones en nuestro útero, causándonos dolor. Por lo que el estrés duele, ¡vaya que si duele!

Cuando menstruamos, ese primer día en el que sientes la tremenda bajona, tus hormonas están a cero. Tu sistema hormonal te deja prácticamente en pelotas, un estado de vulnerabilidad que te permite ser más permeable al entorno, sensibilidad que en *Machitolandia* no está bien vista. No estás susceptible, estás con las carnes abiertas sintiendo cómo tu alrededor te devora y tú encima no tienes dinero ni para compresas.

La *tasa rosa* o *tasa tampón* —porcentaje tributario que ingresa el Estado por cada artículo de gestión menstrual vendido— favorece

e incrementa lo denominado como «empobrecimiento femenino» aludiendo a las mujeres cissexuales, y yo añadiría a los cuerpos e identidades disidentes. No solo te meten la clavada en artículos de higiene menstrual como compresas o tampones (que se cargan tu microbiota vaginal y son menos sostenibles con el medio ambiente), sino que por ponerles el color rosa a unas cuchillas de afeitar te la clavan doblemente.

Actualmente se ha estado hablando mucho de este tema con la nueva ley del aborto que se ha propuesto desde el Ministerio de Igualdad. La idea inicial era incluir la reducción del IVA de estos productos de un 10% a un 4%, pero, a mi parecer, seguiría siendo injusto. Las personas que menstruamos no tenemos por qué asumir ese coste individualmente, es un coste social en todo caso. Pero si rascamos un poco más en este tema, tan invisible es la menstruación para la

sociedad que, los productos de higiene menstrual no se contemplan como higiene íntima dentro de los recursos para las mujeres o personas con vagina en situación de calle. Volvemos a cerciorarnos de que unos cuerpos importan más que otros y ser personas que no son productivas para esta lacra de sociedad, también se castiga. Finalmente, este tema se ha sacado de la nueva ley con vistas a retomarse más adelante en los Presupuestos Generales del Estado (*ja, ja*). Al menos, sí se ha tenido en cuenta la dismenorrea con la baja menstrual por incapacidad temporal sin límite de días. Señoros sin vagina ya han opinado al respecto, porque su opinión es meramente importante en este asunto, afirmando que esto supondrá un hándicap a la hora de la contratación a mujeres. Eso, amigas, se llama discriminación directa y está penado con sanción por ley. Además, el coste de esa baja la va a asumir el Estado. ¿Qué otra excusa necesitan para seguir mostrando su misoginia con impunidad?

Menstruar en una sociedad así es un deporte de riesgo. Es como si te lanzaran desde un avión sin llevar paracaídas. Nadie te habla de ello más que para asustarte porque «te pueden preñar» (siempre sujetos pasivos). La mirada social actual hacia la educación sexual siempre es preventiva y en base a la reproducción, lo que deja entrever el conservacionismo religioso que arrastramos.

*ZEZO* es mi proyecto personal que nace con el interés de divulgar información sobre la salud sexual, concretamente, acerca de temáticas que atraviesan a cuerpos vulnerados de algún modo. Se trata de un fanzine pedagógico editado por mí misma en el que trato de acercar conceptos abstractos a un lenguaje accesible para la mayoría de las personas. En enero de este año salió el «VOL. I: Fisiología del ciclo menstrual» que abarca el tema en tres niveles: ciclo uterino, ciclo ovárico y ciclo hormonal, aprovechando para desmontar ciertos mitos al respecto y dar nombre a aquello que sentimos, pero no conocemos. Después de verano, está en marcha el nacimiento del «VOL. II: El SOP (síndrome de ovarios poliquísticos)» que tendrá un carácter más colaborativo con amigas y especialistas del tema. Mi intención con el proyecto *ZEZO* es hacer una crítica de la relación existente entre lo biológico o fisiológico y nuestra relación psico-social con el entorno y con nosotras mismas. Como dijo Erika Irusta «actuar con sentido común en nuestra cultura es un acto libertario». ●

Texto: **Carlos Almela**

Mediador cultural / dos spotters  
www.instagram.com/dos\_spotters

Ilustración: **Pedro Delgado**  
hola@estornudo.es

# FLYGSKAM

## ¿TIENE LA POBLACIÓN MUNDIAL QUE SOPORTAR LA HUELLA DE CARBONO DE LOS VIAJEROS PRIVILEGIADOS?

*Flygskam* es una palabra sueca que designa la vergüenza que se siente al montar en avión. En inglés, podría formarse uniendo los sustantivos *flight* y *shame*. Este neologismo, popularizado a partir de 2018, es la bandera de todo un movimiento social en el norte de Europa que se opone a las emisiones de CO2 causadas por la aviación. Los efectos de esta marea semi-individual, semi-organizada son muy reales y se han registrado bajadas cercanas al 10% en los vuelos interiores en los países escandinavos, donde el tren está, en cambio, en pleno auge.

Todxs recordaremos, sin duda, a Greta Thunberg surcando el Atlántico en velero para acudir a la Cumbre del Clima de Madrid de 2019... pero los suecos conocían ya de antes a Maja Rosen, una activista ambiental que en 2008 decidió dejar de volar. Desde aquel momento, empezó a concienciar a su entorno sobre el carácter insostenible del vacacionismo nórdico, adepto de destinos como España, Italia o Tailandia. Convencida que lo personal es político, Rosen viene argumentando en sus charlas y entrevistas que el deseo es gregario: si todas vemos a nuestros amigos viajar en avión, naturalizamos este hábito. Por el contrario, basta con que una amiga nos diga, cual vegana entre carnívoros, que ella no viaja, para incomodar y alterar nuestros automatismos.

En mi caso no fue un amigo quien provocó el cambio de costumbres, sino la pandemia. El confinamiento y sus prohibiciones me ayudaron a darme cuenta del despropósito que era volar cada tres meses. Ya fuera por trabajo o por vacaciones, algún viaje acababa apareciendo en el horizonte... hasta que, de repente, se detuvo todo y me invadieron unas náuseas al pensar en esa bulimia aeroportuaria. Fue justo en ese momento cuando mi compañero en el colectivo *dos spotters*, Ricardo Campo, me habló del *flygskam*. Y, aprovechando una convocatoria llamada «Desvío» impulsada por el espacio de residencias artísticas Planta Alta, decidimos transformar este sentimiento de vergüenza sobrevenido en un proyecto de investigación y acción y en un cambio de hábitos duradero. Parte del trabajo pudo verse en la muestra *Spotting the tourist* que llevamos a cabo en el marco del Festival FACBA 22 y para la cual contamos con el apoyo gráfico de Ricardo Barquín Molero.

Los primeros hallazgos fueron estadísticas que echaron nuestros privilegios por tierra. Frente al discurso de que «el low cost ha democratizado la aviación», averiguamos que cerca del 85% de la población mundial jamás ha cogido un avión; que, en un año estándar, solo vuela el 3% de la población mundial; e incluso que el 50% de los gases de efecto invernadero emitidos por la aviación son imputables a únicamente el uno 1% de terrícolas. De la jet set de los años 60 habremos perdido lo chic, pero a la vista está que seguimos bien inmersos en ella.

Lo que ha cambiado, ciertamente, respecto a esos glamurosos años, es la situación climática. Y es que la aviación contribuye en torno al 2-3% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero. A esto hay que añadirle el efecto calorífero extra inducido por las estelas de condensación que los aviones dejan a su paso. Esta cifra

puede parecer pequeña, pero es colosal. De hecho, cuando, en lugar de presentarla agregada, se individualiza esta cifra, los científicos llegan a una conclusión muy contundente: de entre las actividades que hacemos los humanos del capitaloceno, no hay nada más contaminante en términos de carbono que volar en avión. Un vuelo interoceánico equivale a todo el CO2 de que dispondríamos si se repartiera de forma proporcional por persona y año. No nos quedaría pues capacidad para desplazamientos cotidianos, para alimentarnos, calentarnos ni para juntarnos a bailar en una sala de conciertos.

Sobre todo, argumentan los ecologistas, es profundamente injusto que una actividad de élite tenga un impacto planetario tan tremendo. Cuando empezamos a preguntarnos ¿tiene la población mundial que soportar la huella de carbono de los viajeros privilegiados?, el asunto se pone interesante.

“ FLYGSKAM ES UN NEOLOGISMO SUECO QUE DESIGNA LA VERGÜENZA QUE SE SIENTE AL MONTAR EN AVIÓN ”

Es en ese momento cuando vemos de forma concreta que la (hiper) movilidad es un privilegio de clase, económico, de pasaporte, de género, etc., y empezamos a poder preguntarnos: ¿puede existir una justicia espacial? ¿Una justicia del movimiento? ¿Quiénes se hacen cargo de los impactos ecológicos, sociales, políticos de la acelerada movilidad de unos pocos? Sobre todo, se abre un camino para reevaluar el sentido del viaje. No es lo mismo un ejecutivo británico, que trabaja en la City y se va en avión cada fin de semana a teletrabajar a Málaga, que una estudiante española de clase media de Erasmus en París o que una trabajadora doméstica migrante afincada en Madrid que vuelve a su país cada 5 años. Los impactos climáticos de un vuelo podrán ser parecidos, pero el CO2 acumulado por persona a lo largo de la vida, y la razón de ser de esta quema de combustible, ciertamente no lo es.

Por ello, activistas de la red Stay Grounded —hoy por hoy la más avanzada en el campo de la aviación— proponen una tarificación adaptada: que cuanto más volemos, en distancia, y sobre todo, en frecuencia, más caro resulte el billete. Esta fiscalidad verde buscaría desincentivar y corregir hábitos de hiperconsumo turístico, además de recaudar fondos para financiar la transición ecológica de nuestras economías. Entre las medidas que defiende esta red también se encuentran, como era de esperar, la fiscalidad del queroseno, que, por razones históricas, es poco gravosa. También, imponer una moratoria sobre la ampliación de infraestructuras aeroportuarias y evitar que la flota de aeronaves se multiplique por dos de aquí a 2050, que es el escenario deseado y previsto por las aerolíneas. Por último, Stay Grounded no menosprecia la importancia de un cambio de mentalidad respecto a la aviación, acompañado de la promoción de otras formas de viaje, ocio y turismo. Mientras Rosalía y Tangana cruzan mensajes encriptados «con altura», nosotras tenemos que aprender a amar la bicicleta.

Y es que esta red no atiende solo a los efectos del CO2 sobre el clima, sino a las formas culturales del consumo de viajes o del trabajo internacional. Su lema nos quiere con los pies en la tierra, como los topos, y no desperdigados por un paisaje turístico que desfila a toda velocidad, cual decorado despojado de buen vivir a golpe de Airbnb, Starbucks y Ryanair. Puede que en castellano no tengamos todavía palabra, pero la sintomatología *flygskam* sí que parece haber llegado para quedarse. ●



# EL ENREO. ENCUENTRO DE CONSUMIDORES Y PRODUCTORES REBELDES

Texto: **Las enreás**

Ilustración: **Pepeillo — Replicamedia**  
joseluis.replicamedia@gmail.com

Huyendo de las cadenas de distribución convencionales y globales, que no tradicionales, y buscando ampliar las grietas anti-estadísticas de todo ser contestatario para introducir en ellas adrenalina en modo de autonomía y liberación, nace *El Enreo* como territorio limítrofe y punto de encuentro entre consumidorxs y productorxs hartxs de las rigideces y el sin sentir del sistema agroalimentario mundial.

Con espíritu festivo y burlón, *El Enreo* se escapa y andurrea con naturalidad por el Huerto del Rey Moro armando de mecanismos propios, a veces ilógicos, otras agroecológicos y, en su gran mayoría, libertarios. Sin levantar bandera alguna, la negra se ve a leguas, ondeando jubilosa con la creatividad, la espontaneidad y la genuinidad de la mano.

Genuinidad de un espacio nuevo, que se quiere eco-herente a través de la autoorganización en medio de una ciudad dura como el asfalto que cada vez arde más fuerte por la escasez de sombra y árboles vivos. Del eslogan ya maní que nos impulsa a la acción bebe *El Enreo*, como alternativa de alternativas, aquí la autogestión de la vida se hace praxis. Nos enreamos de verdá para huir del sistema que nos aburre y nos corta las alas, arrebatándonos la responsabilidad para con la vida.

Le damos la vuelta a la pirámide de Maslow y escupimos sobre Adam Smith. Sus lógicas economicistas clasiconas se pervierten cada vez que sacamos del bolsillo nuestras cartillas llenitas de *enreos*. *Enreos* que son inconcebibles para ellos y todos sus seguidores. *Enreos* que refuerzan nuestras intenciones de confrontar construyendo otras realidades sin quedarnos en el mero debate dialéctico.

*El Enreo*, además del nombre del colectivo, es también el de nuestra moneda social, que con cariño ponemos en circulación en cada mercao para romper las reglas del juego capitalista. Con ella abrazamos el trueque y desplazamos el euro al fondo de nuestro compost.

Sentíamos que el barrio se merecía algo más. Después de tantas décadas resistiendo a la mediocridad materialista, queríamos regalar y regalarnos una aventura que potenciara la tribu. Una tribu que estaba huérfana de poesía nueva que nos recargara la radicalidad. Esta práctica nos permite salirnos del control banal, de la rutina asfixiante y, del poder patriarcal y estatal.

Algo tan sencillo como debiera ser comer sano, alimentarnos con productos de nuestra tierra y cuidarnos en el resto de aspectos de nuestra vida, se vuelve muy complicado en la vida desarrollista. Las megacadenas alimentarias junto con las grandes distribuidoras han conseguido llevar a la razón ilustrada al mayor de los ridículos. Los alimentos han dejado de

ser alimentos para convertirse en objetos con alta capacidad de movimiento, altas dosis de pesticidas y fertilizantes químicos, y escaso sabor. La magia al comer desaparece, y la agroindustria se esfuerza por mantener la mercadotecnia de lo natural como parapeto para que nos olvidemos de ella. Los supermercados de aquí se abastecen con productos de allí, y los de allí con productos de aquí. Kilómetros y kilómetros, petróleo y más petróleo.

El campo dependiente de la energía fósil se eleva como realidad repugnante y dolorosa, también temerosa, que grita descaradamente para que lo miremos y le echemos cuenta antes del agónico suspiro final.

*El Enreo* como ente empático y comprometido le dice ¡basta! al globalismo capitalista y a otros muchos *-ismos*. A Amazon y a Carrefour — entre otros— los invita a la putrefacción; *El Enreo* se envalentona cada mes para generar nuevos circuitos cortos de comercialización que pongan un poco de cordura entre tantas lógicas extractivistas.

En *El Enreo*, la imagen de la maraña se hace patente, personas enreás para consumir y producir localmente apropiándose del concepto de mercado para convertirlo en un mercao afín que aumente nuestra capacidad de responsabilizarnos de lo que consumimos y comemos. Un lugar para construir confianza y huir de las dinámicas oscuras y dañinas con la tierra que se ha dedicado a espolvorear el sistema mundial de la agroindustria.

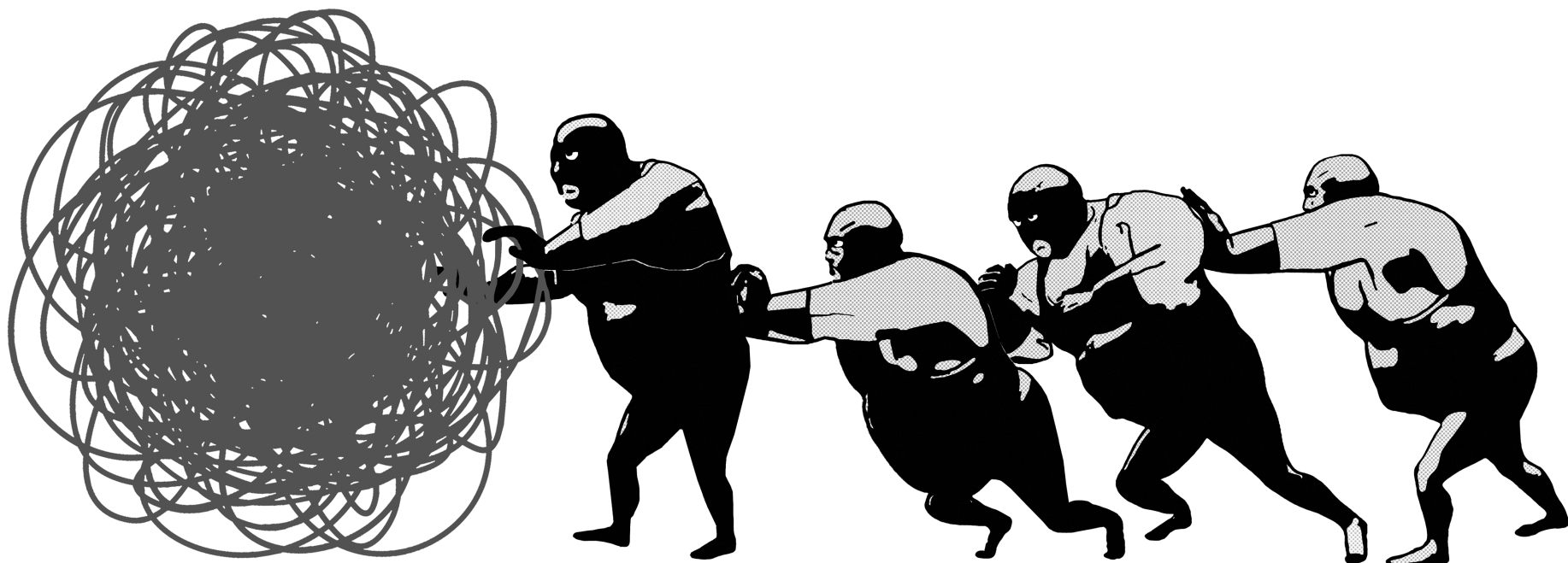
“  
UNA EXPERIENCIA POLÍTICA QUE BUSCA LA METAMORFOSIS DE LA VIDA Y LA ESTACIONALIDAD DE LA HUERTA  
”

En ese sentido, *El Enreo* utiliza entre otras herramientas, la forma del mercao tradicional como lugar de encuentro e intercambio, haciendo de ese día un catalizador que estimule la creación de vínculos estables entre las personas enreás. Para eso se apropia de la alegría como revulsivo, abriendo también otros canales sensoriales del disfrute. Desde esta otra lógica, el mercao se convierte no solo en la expresión máxima de relación directa entre producción y consumo, sino también en akelarre y jolgorio, alacena de placeres y sentimientos que une y genera confianza y comunidad, como siempre lo fue, hasta que llegaron las normativas y estandarizaciones opresivas que vulneran la vida.

Pudiendo expresarnos con libertad en nuestro periódico favorito del barrio, nos atrevemos a decir que *El Enreo* es una experiencia política que busca la metamorfosis de la vida de la mano de la estacionalidad de la huerta, aireando su capacidad de adaptación en la era postpandémica y contribuyendo a facilitar un consumo consciente, al tiempo que se va convirtiendo en un espacio más de resistencia en el que podemos construir realidades más gustosas para nosotras mismas y para con la tierra.

Pa la colectividad, desde la colectividad.

*El Enreo* se asamblea y se cuestiona a sí mismo. Se desahoga y se divierte enreando. Se construye caminando. ●



Texto: **Plataforma Vecinal Cerro-Amate**

Ilustración: **Ezequiel Barranco**  
www.ezequielbarranco.com

Hace unos meses nos llamaban unas vecinas, sus hijos ya no tenían pediatra en el centro de salud. Varios meses después siguen igual.

La Junta está atacando la Sanidad Pública sin ningún tipo de piedad: con despidos de 8 000 médicos, sin presencialidad durante meses en la atención primaria, falta de especialistas, que no te den cita en más de dos semanas y una dejadez total y generalizada. La gota que colma el vaso es la retirada de pediatras de los centros de salud de barrios obreros y pueblos, centralizando al estilo europeo. Nos los han quitado en Amate, Palmete, Torreblanca, Pino Montano, distintos pueblos, etc. La excusa es que están de baja, pero ¿por qué no contratan más cuando es algo tan generalizado? La realidad es que lo están haciendo poco a poco, de forma sutil y sin que nos demos cuenta, para que no podamos responder. Empezamos con una concentración en el Centro de Salud de Amate de decenas de vecinos que fue reprimida brutalmente por la Policía, a la cual no le bastó con boicotear sino que incluso se llevaron a un detenido. Parece que el hecho de que fuésemos vecinos, madres, niños y personas mayores de un barrio obrero nos convierte en personas potencialmente peligrosas y violentas.

Tras esto, CCOO de Sanidad nos informa de que la Junta pretende cerrar ese mismo centro de salud. El plan previsto es cerrar un viejo centro de salud en Las Águilas y abrir uno nuevo (una reivindicación vecinal histórica). Pero no todo es tan bonito, pretenden a través de esto, recortar nuestros servicios sanitarios y centralizar ambos en uno solo, con toda la sobrecarga y colapso que eso implica. Por no hablar de la cantidad de enfermos, mayores y niños que tendrían que trasladarse varios kilómetros a pie hasta otra barriada. Decidimos responder con fuerza ante este ataque. Había que pararlo: hicimos carteles, pegamos por todo el distrito, compartimos por redes y grupos del barrio e informamos a todo el que pudimos. Finalmente salimos en manifestación recorriendo las avenidas de Amate, a la que se fueron sumando vecinos hasta ser varios cientos. Pudimos terminar con una asamblea potente en la que incluso participaron médicos que nos apoyaron, donde decidimos seguir luchando de forma determinada, tomando contactos

# LOS BARRIOS OBREROS EN PIE POR NUESTRA SANIDAD

**EN EL DISTRITO CERRO-AMATE, INTEGRADO POR HISTÓRICOS BARRIOS OBREROS, LOS ATAQUES Y EL ABANDONO SON EL PAN DE CADA DÍA. AHORA ATACAN NUESTRA SANIDAD. LXS VECINXS RESPONDEMOS, ESTAMOS DISPUESTXS A LUCHAR.**



de más compañeros y compañeras que se sumaron a participar en la plataforma.

Actualmente estamos organizando asambleas vecinales para ver cómo se puede continuar la lucha, queremos que la gente se implique y sea partícipe en esto. Nuestros actos han tenido bastante repercusión, el PP del barrio, enrabietado, ha difundido un comunicado falso donde nos acusan de mentirosos y de engañar a la gente con oscuros intereses. No comprendemos esto cuando el distrito sanitario (dirigido por este mismo partido gobernante) continúa afirmando a los sindicatos que el cierre es un hecho. Estamos a la espera de tener respuesta de distintas instituciones de sanidad para reunirnos y que nos informen verazmente. Si no reponen los pediatras ni aseguran las autoridades pertinentes que no se cerrará, continuaremos luchando y con el barrio en pie. Además, la ultraderecha en el Parlamento, socia del partido gobernante, acusa a esta plataforma de agredir físicamente al personal médico. ¿Cómo va a ser esto? Si lo que queremos es que haya más médicos y con mejores condiciones de trabajo, para que podamos tener una atención sanitaria de mayor calidad.

Históricamente los barrios obreros que componen nuestro distrito han sufrido el máximo abandono por parte del Ayuntamiento y otras instituciones. Todas las escuelas, asfaltados e incluso instalaciones de luz las consiguieron nuestros padres y abuelos luchando por ello. La última crisis, la falta de trabajo, la droga, el alcoholismo, la falta de oportunidades para los jóvenes y el máximo abandono de las instituciones han degradado estos barrios, pasando muchas barriadas como los Pájaros de ser zonas humildes a marginales. La izquierda, y los sindicatos también, se han retirado de los barrios obreros, perdiéndose muchas costumbres de lucha y reivindicación y abriendo paso a la entrada de la derecha y ultraderecha (que gracias a la conciencia de clase existente sigue siendo una minoría en estos lares).

No nos queda más que organizarnos, como hacemos desde esta plataforma y desde Barrios Hartos (la coordinadora de distintas plataformas vecinales de Sevilla de la que formamos parte), como hemos hecho durante estos años y llamamos a los compañeros de otros barrios obreros, humildes y abandonados de Sevilla y de otras ciudades a que tomen nuestro ejemplo, se organicen y luchen por lo que es suyo por derecho.

Por unos barrios obreros dignos y vivos. Por unos barrios obreros en pie. Que viva la lucha de la clase trabajadora. ●

# ELECCIONES ANDALUZAS: UN ANÁLISIS EN POSITIVO

Texto:

EL TOPO

Ilustración:

EL TOPO

■■■■■■■■■■  
CEN  
SUR  
ADO  
■■■■■■■■■■



[Redacted text block]

[Redacted text block]

“

[Redacted text block]

”

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

# VIVIR A LA DERIVA

**Safiya Tabali**

Arquitecta tangerina residente en Sevilla  
@safiya\_ta

Te levantas un día, sientes el sol en tu piel, el sonido del agua y una ligera brisa sobre tus mejillas. Estás en un barco, disfrutando del silencio y de la soledad, de la inmensidad del océano. Pasan los días y sigues en el mismo lugar, pero, de repente, lo mismo ya no sienta igual. El sol te quema, la brisa hace inestable tu suelo, el agua acecha y la infinidad del océano empieza a reflejarse en tu interior. El océano se mueve, empieza a echarte, como si te intentase decir que no es tu sitio, ¿qué hace una persona aquí? ¡Fuera! Las olas empiezan a ser cada vez más altas, tapando la luz del sol que te hacía sentir acogida y en casa. ¡Fuera! El viento cada vez más agresivo, pero... ¡no tienes ancla! ¿Qué va a pasar, sin ancla y sin tierra avistada? La tormenta se calma, vuelve la tranquilidad. No obstante, sabes que la tranquilidad no es tu derecho, la estabilidad para ti es un privilegio. El mar siempre te recordará que allí no perteneces.

Al igual que el mar, la ley de extranjería también te recordará que tú aquí no tienes tu sitio, que te pueden despojar de todo objetivo cumplido en cualquier momento. Puede que olvides que está allí, pero, como las olas, tambaleará tus cimientos y hará que cambies de rumbo tu vida para conseguir más libertad, tranquilidad y estabilidad. Tendrás que tomar decisiones difíciles, dejar a tu familia, trabajar en condiciones indecentes, vivir indignamente, todo para que la próxima tormenta no te eche. Ser extranjera en Andalucía es, a partes iguales, una bendición y una maldición. Un caramelo envenenado, pues te enamorarás de la belleza de sus ciudades y la bondad de sus habitantes, pero siempre siempre tendrás algo que te tapaná el sol algún día, una carta que te deniegue tu residencia por la más absurda de las razones y te obligue a abandonar tu casa, tu gente, tu vida por un mero papel, una mera transferencia bancaria o una asignatura suspensa.

Por eso, ser extranjera requiere de una lucha constante, una batalla vital por demostrar algo que se empeñan en hacerlo inalcanzable. Una vida digna, ¿todas la merecemos no? Lo que para algunas es un derecho para otras es un sueño. Además, al peligro de las mareas se le están sumando cada vez más impedimentos, unos tiburones que se creen que el mar es solo para ellos, depredadores sin piedad que no conciben más que odio y violencia hacia los que no son como ellos. Pero la lucha sigue, día a día las personas migrantes reivindicamos nuestra existencia y nuestro derecho a la vida digna.

Regularizar es estabilizar, estabilizar es dar vida para dejar de vivir a la deriva. #RegularizaciónYa ●

Texto: **Pepa Cabanillas**

Socióloga, activista de derechos humanos (Asociación Pro-Derechos Humanos, APDHA) y feminista (Feminismos de los Sures y Trapecistas en la Ciudad).

**Viola Varotto**

Docente y curadora de arte contemporáneo, con Ivonne Sheen ha creado Isole, editorial y productora peruana. Estudia Historia del Arte y es parte de Feminismos de los Sures.

Ilustración: **Uonki**

instagram.com/uonki

# JUSTICIA PATRIARCAL Y VIOLENCIA VICARIA: EL CASO DE MARÍA SALMERÓN



La historia de María Salmerón, su sufrimiento por el maltrato padecido por parte de su expareja y la posterior violencia institucional, se remonta a 2001. María, con una hija de pocos meses, se separó de su pareja por las vejaciones y humillaciones que venía sufriendo. El maltratador, su exmarido y padre de su hija, fue condenado con sentencia firme en 2008, ratificada por el Tribunal Supremo. La condena contemplaba una pena de prisión de veintidós meses, pero al no ser reincidente y ser esta inferior a dos años, el maltratador nunca pisó la cárcel. Ello no excluyó que siguiera ejerciendo violencia, a través de su hija, pues, a pesar de la sentencia, el padre seguía manteniendo visitas con ella, pese a solicitar reiteradamente no querer ver al padre. La niña no fue escuchada por lxs togadxs hasta cumplidos los quince años. El delito que se le ha acusado a María Salmerón no es otro que el de proteger a su hija, respetar su voluntad de no querer ver a su padre. María fue condenada por el poder judicial por incumplimiento del régimen de visitas ante las denuncias presentadas por el exmarido que se prolongaron durante décadas; a lo largo de todo este calvario judicial, Salmerón obtuvo tres indultos. Es en 2019 que se dictó una nueva sentencia por la Audiencia Provincial de Sevilla, confirmada en 2020, en la que se le impone una pena de nueve meses de prisión por desobediencia, agravada de reincidencia por hechos que se remontan a una década atrás.

Su caso es de una relevancia particular porque aglutina temas que tenemos en agenda quienes luchamos desde los feminismos de base: la justicia patriarcal, los diferentes niveles de violencia, vicaria e institucional, y las contradicciones en materia de la mujer y las disidencias sexuales del actual gobierno español.

En primera instancia la Justicia. En el caso de Salmerón, la Justicia ha olvidado los deseos manifiestos de la menor y el daño que pudieran reportarle los encuentros con su padre; estos se produjeron

obviando los acuerdos internacionales existentes en esta materia sobre el interés superior de lxs menorxs (Convención de los Derechos de la Infancia, ratificada por España en 1990 y leyes de protección al menor) que establecen que, a partir de los doce años, lxs menorxs deben ser escuchadxs por lxs juecxs de familia en este tipo de litigios. La Justicia, entonces, podemos decir que actúa de forma sorda y patriarcal, y aporta inseguridad y desconfianza jurídica a las víctimas: la menor y su madre.

En segundo lugar, los niveles de violencia que se trasladan de un contexto privado a uno público. El nivel privado, según la definición de Sonia Vaccaro, es el de la violencia vicaria que es «aquella violencia que se ejerce sobre lxs hijxs para herir a la mujer. Es una violencia secundaria a la víctima principal, que es la mujer. Es a la mujer a la que se quiere dañar y el daño se hace a través de tercerxs, por interpósita persona. El maltratador sabe que dañar, asesinar a lxs hijxs, es asegurarse de que la mujer no se recuperará jamás. Es el daño extremo». El nivel público,

por otro lado, es el de la violencia institucional, que juega con la ambigüedad o el descargo de responsabilidades entre los órganos de gobierno. «Es una competencia del Ministerio de Justicia», declara Irene Montero, ministra de Igualdad, a la vez que sostiene que la condena por violencia en contra del exmarido de Salmerón aplicaría para la suspensión del régimen de visitas. Pero la violencia institucional también es lavarse las manos por parte del Gobierno ante el aparato de justicia. «El Gobierno no ha tenido margen [...] el Gobierno tiene que cumplir la ley», Pilar Llop, ministra de Justicia. Lo que es evidente con estas justificaciones es la falta de empatía, la ceguera y la incapacidad de respuesta del Gobierno.

Finalmente, queremos señalar el alto componente de hipocresía por parte del Gobierno actual «el más feminista y progresista» que ha denegado el indulto alegando que Salmerón fue reincidente y que obtuvo informes desfavorables por parte de la fiscalía y el tribunal sentenciador, basándose

en antecedentes prescritos, pese a la reforma de la Ley Orgánica 1/2015 y en base a la Ley de Indultos de 1870, «Ley nada garantista, inapropiada en un Estado de Derecho, olvidada por la complicidad de sucesivos gobiernos y nuestros representantes en el Parlamento» (R. Soriano). Evidentemente, es una ley obsoleta, inútil en la sociedad y realidad actual: en el siglo XXI cuesta comprender estas sentencias. La orden de entrar en prisión, que tiene una función de reinserción (aunque en realidad diste mucho de ello), es hacia una mujer cuyo delito ha sido proteger a su hija y a sí misma durante veinte años y que está plenamente insertada e integrada en su contexto social, familiar y laboral.

Una vez más, nos encontramos con un aparato judicial que pone de manifiesto discursos que están lejos de la realidad, con leyes por las que se condenan o excluyen a las mujeres y a otros colectivos vulnerables en el campo social y laboral, negándoles sus derechos humanos, a pesar de las promesas electorales. El de María no es un caso aislado, muchas mujeres están en esa misma situación y lo vivido por ellas, además de que arrastra la violencia contra la mujer, incorpora tortura y violencia por parte de las instituciones. Estos casos persisten también porque en España la violencia vicaria no está claramente tipificada como delito, a pesar del debate que sobre ella hay desde 2015.

El recurso presentado ante el Ministerio de Justicia para el indulto denegado fue inadmitido el 1 de junio de 2022, y el 9 de junio de 2022 María Salmerón ingresó voluntariamente en el Centro de Inserción Social (CIS) de Sevilla, con un régimen con el que podrá salir diariamente para acudir a su trabajo. La lucha continúa con más de cien mil firmas, huelgas de hambre, vigiliadas y manifestaciones. La sociedad civil ha manifestado su respaldo incondicional, estamos seguras de que las mujeres que María conocerá en el CIS le darán calor humano, estrategias de resistencia y también momentos de felicidad. Este artículo está dedicado a ellas también y a todxs quienes viven en el encierro. El mundo al revés, eso sí, y lo es con el Gobierno que se jacta de ser «el más progresista y feminista de la historia».

Las autoras de este artículo denuncian y se solidarizan con toda vulneración de los derechos, no solo de María Salmerón y las mujeres víctimas de violencia, sino también de todxs los colectivos e individuos, incluyendo a las personas trans y todas las disidencias sexuales, lxs trabajadorxs sexuales, lxs trabajadorxs jornalercxs, entre muchos otros. ●

**EN ESPAÑA,  
LA VIOLENCIA  
VICARIA  
NO ESTÁ  
CLARAMENTE  
TIPIFICADA  
COMO DELITO**

Texto: **Bea Guillén**  
EL TOPO

Ilustración: **Alejandro Morales**  
behance.net/trafikantedecolores

# EL RETORNO, LA VIDA DESPUÉS DEL ISIS

## ALBA SOTORRA ACOMPAÑA DURANTE DOS AÑOS A MUJERES DEL ISIS EN EL COMPLEJO PROCESO DE REPATRIACIÓN

**Tras la caída del último bastión del ISIS en 2019, miles de mujeres y sus hijas e hijos fueron recluidos en campamentos controlados por las milicias kurdas al noreste de Siria. Muchas de ellas son extranjeras que dejaron sus ciudades para sumarse al ISIS bajo la promesa de una vida mejor. La situación se ha enquistado tras la negativa de varios de sus países a repatriarlas.**

Pocos documentales desafiaban tanto a nuestros prejuicios como *El Retorno, la vida después del ISIS* (2021), de la cineasta catalana Alba Sotorra. Rodado durante los años 2019 y 2020 en el campamento de Al Roj (al noreste de Siria) muestra el día a día de Shamima, Hoda, Hafida, Nawal y Kimberly, cinco mujeres occidentales descendientes de migrantes que —la mayoría a edades muy tempranas— dejaron sus ciudades de origen para viajar a Siria e incorporarse al recién estrenado Califato.

Tras su caída en 2019 (algunas antes) terminaron compartiendo campamento junto a otras miles de viudas del ISIS y sus hijas e hijos a la espera de una repatriación que se ha hecho esperar demasiado y que, en algunos casos, aún no ha llegado. Allí reciben la ayuda desinteresada de un grupo de voluntarias kurdas por los derechos de las mujeres.

«Cada semana enviamos correos con vuestros nombres y fotos de vuestros hijos a vuestros gobiernos. La respuesta más común: “Admitimos a los niños, pero no a las madres”.» Zozan Alush, activista kurda.

El discurso oficial mantenido por los estados occidentales y sostenido por los medios es que las mujeres del ISIS decidieron conscientemente abandonar sus países (donde supuestamente eran tratadas como unas ciudadanas más) y renunciar a sus pasaportes para sumarse al ISIS. Además su repatriación pondría en peligro la seguridad nacional.

«Mi objetivo es que este tema tan controvertido pueda abordarse desde otro punto de vista para que empiece a haber un debate más sano» comenta Alba Sotorra, directora del documental.

En el marco de un taller de autoconocimiento que las activistas kurdas imparten a las mujeres del ISIS en el campo de Al Roj, estas empiezan a sentirse libres para expresar sus sentimientos sin miedo



a las represalias (de donde vienen, esto conllevaría la pena de muerte si alguien las denunciara). Se genera en el taller un espacio seguro entre mujeres, sororo, solidario, donde no se juzga sino que se empatiza y que sirve de canal para poner historias de vida en común. Y aquí se sitúa el equipo de Sotorra para empezar a grabar.

Una de las activistas kurdas que imparten el taller le pregunta a Shamima Begun (Reino Unido) «cuándo se dio cuenta de que el ISIS no era el lugar que había imaginado para practicar el islam» y ella responde muy seria: «Cuando me di cuenta de que no podía irme».

Shamima abandonó el Reino Unido junto a dos compañeras de instituto con solo quince años. Sentían que no encajaban en la sociedad británica (un rasgo común entre todas las mujeres entrevistadas y del que sus países de origen son en gran parte responsables) y encontraron la respuesta en Twitter: «Hay un lugar donde puedes ser tú misma y practicar tu fe sin que nadie te

juzgue». Y ese lugar era la Siria del ISIS.

Otras declaraciones de estas mujeres en el taller ponen los vellos de punta: «Cuando llegué al ISIS no imaginaba que seguía habiendo esclavas en el siglo XXI. Vendían y compraban esclavas». «Cuando llegué a Siria me quitaron el pasaporte directamente y me llevaron a una prisión de mujeres hasta que me casara».

Mientras tanto y durante los dos años en los que el documental se rodó en el noreste de Siria, los países de origen de estas mujeres ya habían dejado de responder a los correos de solicitud de repatriación.

Alba Sotorra nos recuerda que en Occidente hay un discurso de odio y miedo. Por ejemplo, Shamima ha sido calificada en los medios británicos como «la mujer más odiada de Inglaterra» y se le ha retirado la ciudadanía. «En cambio, en Siria, las mujeres kurdas que han sido víctimas directas de la violencia del ISIS intentan curar las heridas a través del perdón y la solidaridad».

Mientras Occidente miraba —y en algunos casos aún mira— hacia otro lado dejando sin resolver esta situación que se le antojaba incómoda y Donald Trump se dedicaba a escribir tweets asegurando que «¡He ordenado al secretario de Estado, Mike Pompeo, y él está plenamente de acuerdo, no permitir el regreso de Hoda Muthana al país!», estas activistas cuyo pueblo ha sido víctima directa de la guerra del ISIS, acudían al campamento Al Roj como voluntarias. Ellas habían entendido que muchas de estas mujeres son, como su pueblo, víctimas y no verdugos y que merecen ser juzgadas con garantías en sus países de origen. En palabras de Sotorra: «Todo lo que contemplan los derechos humanos internacionales más básicos no se les había concedido».

Tras un largo proceso, Occidente ha empezado a repatriar con cuentagotas.

El pasado febrero, Holanda puso en marcha la repatriación de cinco mujeres y sus hijas e hijos. Todas han entrado en prisión a la espera de un juicio legal tras tres años en Al Roj.

Huda Muthana (EEUU) sigue luchando para que su país la repatrie alegando que sufrió un *lavado de cerebro*. Además, asegura que está dispuesta a aceptar las consecuencias legales y quiere que su hijo crezca en los Estados Unidos. Según sus abogados, ella y su hijo han enfrentado amenazas por renunciar al ISIS en Siria.

En España aún no se ha comenzado ningún trámite para repatriar a las mujeres españolas en Siria. Marruecos inició en 2021 las primeras repatriaciones con más de seiscientos familiares del ISIS repatriados.

El de Shamima Begun (Reino Unido) es otro caso complejo. En noviembre de este año tiene lugar la segunda ronda de apelación contra la retirada de su ciudadanía. La Corte Suprema le comunicó a sus abogados a principios de este año que Shamima no puede regresar a Reino Unido para participar en la apelación. Sus opciones son suspender la apelación indefinidamente o intentar participar en ella desde Al Roj donde permanece detenida sin juicio a la vista.

Es hora de que todos los países estén a la altura política, ética y legal de esta circunstancia y se cumplan los derechos humanos más básicos en estos campamentos de Siria. Muchas mujeres siguen presas sin haber sido sometidas a un juicio justo. Sobreviven en estos campamentos junto a decenas de miles de menores a quienes (en el futuro) va a ser muy complicado explicarles los porqués. ●

“  
LAS MUJERES  
KURDAS  
VÍCTIMAS  
DIRECTAS  
DE LA  
VIOLENCIA  
DEL ISIS  
INTENTAN  
CURAR SUS  
HERIDAS A  
TRAVÉS DEL  
PERDÓN Y LA  
SOLIDARIDAD  
”

Texto: **Mujeres Supervivientes**

Organización sin ánimo de lucro que lucha contra la violencia machista.

Ilustración: **Lusía del Pino**

lusiadelpino.tumblr.com

Si queremos comprender la naturaleza de la organización debemos adentrarnos en la profunda herida histórica que sufrimos aún hoy en día las migrantes. Nacer en un continente despojado de historia y nutrido por la sangre de nuestras propias ancestras es una herencia que atraviesa nuestro sentir-pensar, pero sufrir discriminación, violencia y precariedad, es algo que no podemos aceptar en Europa.

Al ser mujeres racializadas, violadas, asesinadas y acalladas en esta Europa racista y patriarcal, normalizamos silenciosamente la violencia colonial. Desde aquí, aceptando trabajos precarios, abusivos y hasta vejatorios, lo único que nos queda es soñar con la cima de una rocosa montaña donde el final del túnel se llama tener «papeles» y «regularización ya!»

En este sentido, tenemos por cometido un feminismo decolonial que considera las distintas opresiones de las mujeres por motivos de género, raza, clase social, profesión (incluyendo la prostitución), orientación sexual, identidad y disidencias, siendo este un paradigma emergente que cuestiona las instituciones creadas por el colonialismo y ¿cómo no? cuestionando el feminismo eurocéntrico y hegemónico que excluye y oprime a las mujeres desde todas estas diversidades.

El feminismo decolonial reivindica la existencia de la mujer latinoamericana como sujeto político, con historia, cultura, dignidad y sueños. Una praxis política que incida y cuestione al Norte Global, para que repare y se responsabilice de los abusos cometidos durante siglos en América Latina y sus habitantes. Con el ardiente deseo de que, algún día, se produzca el reconocimiento de las *otras* como seres humanos; pensantes, adultas y como las legítimas herederas de un linaje femenino poderoso capaz de sobrevivir en Europa, a pesar de toda su violencia, abusos y humillación.

Nuestro *comedor* social es el centro vital y amoroso de encuentro cada semana. Donde todas nos juntamos para organizar la comida, cocinarla y brindarnos cuidados y afecto; un espacio que, con mucho esfuerzo, sacamos adelante entre todas. Solemos servir casi cien fiambreras de comida. En eso de repartir somos expertas: repartimos ternura, confianza,

# MUJERES SUPERVIVIENTES

# POLÍTICA

# ENTRE

# FOGONES

**LA INICIATIVA COMENZÓ EN 2013 CON UN GRUPO DE MUJERES QUE BUSCABA DAR RESPUESTA A MUJERES MIGRANTES VIOLENTADAS O EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD. CONOCIDAS POR OFRECER DE COMER A CUALQUIERA QUE SE ACERQUE UN MIÉRCOLES A MEDIO DÍA POR EL CENTRO VECINAL DEL PUMAREJO.**



cuidados y hasta abrazos. Construimos alrededor de los fogones a fuego lento «el plato nuestro de cada día», solidaridades y porvenir con nuestras hermanas andaluzas y venidas de otros continentes.

Con pocos recursos tenemos que jugar para conseguir cocinar platos nutritivos y sabrosos. Construimos *comunidad* a golpe de lentejas, gazpacho y fruta de temporada; la fuerza nos viene de los fogones y calderos donde se cocina la solidaridad y la esperanza. Con el estómago lleno el alma vuela.

Lidiamos con esta precariedad impuesta por el sistema, intentando no naturalizar la pobreza, el hambre y la exclusión. A pesar de esta escasez continuamos nuestra labor de manera cariñosa y llenas de esperanza, haciendo todo lo posible para que alcance el puchero para todas las personas. Esto no siempre lo logramos, aunque, aun así, siempre recibimos palabras de reconocimiento y cariño. Nos sentimos agradecidas de poder sentir nuestro *barrio* en las tripas.

Al mismo tiempo, nuestra entidad proporciona a las mujeres que han sufrido violencia machista un *acompañamiento*, asesoramiento y apoyo psicológico. A través de nuestro modelo de intervención *Cartografía del proyecto vital*, donde se sitúa en el centro a las mujeres y sus procesos personales, rompiendo con los ciclos de la violencia machista.

De esta manera, intentamos evitar la revictimización de las mujeres, la violencia estructural y la falta de credibilidad de las denuncias. Promoviendo procesos subjetivos y autogestivos de reconstrucción personal y amor propio. La entidad también plantea como objetivo fundamental evitar que las mujeres que han sido acompañadas profesionalmente, no repitan relaciones de abuso o maltrato con otra pareja.

*Formándonos y formando permanentemente* pues, debemos entender que es de vital importancia la formación constante a lo largo de la vida, aprender y ser mejores personas cada día.

Partiendo de esta base, Mujeres Supervivientes realiza talleres, conversatorios, charlas y jornadas dirigidas tanto a mujeres como a hombres, con el objetivo de concienciar y fomentar la igualdad, la creatividad, el empoderamiento y la autoestima de las mujeres. Haciendo pedagogía y círculos de aprendizajes colectivos, en torno al patriarcado, derechos humanos, cambio climático, arte, poesía.

Un buen ejemplo de estos planes son las jornadas feministas *Cartografía de las subjetividades migrantes* que realizamos a mediados de septiembre en el centro cívico

“

LIDIAMOS

CON ESTA

PRECARIEDAD

IMPUESTA

PORE EL

SISTEMA IN-

TENTANDO NO

NATURALIZAR

LA POBREZA,

EL HAMBRE Y

LA EXCLUSIÓN

”

Las Sirenas, con la colaboración de la Universidad de Sevilla y con la colaboración de una experta invitada desde México.

*Somos mujeres diversas con capacidad de agencia*, entonces, no somos solo un comedor social que administra y comparte alimentos un día en semana. El trabajo que hacemos es luchar por la dignidad y sanación de nuestros cuerpos, por la herida migratoria, a través de nuestro pensamiento insumiso y rebelde. Por honrar, celebramos la vida con alegría, pan, lentejas y cumbia. Esta dignidad comienza en nuestra propia organización, trabajando como mujeres autogestionadas, sin estar sometidas al yugo de un sistema que nos explota.

Entendemos que el patriarcado no afecta por igual a todas. *Las otras*, las migras, vivimos determinadas discriminaciones y desventajas, debido a estructuras de opresión que se intersectan como clase, raza, orientación sexual, cultura, religión.

No queremos esencializar nuestras opresiones: es justamente a través del enfoque interseccional que pudimos identificar las condiciones históricas del racismo colonial y el patriarcado como las causas estructurales que dan forma a las relaciones de opresión, poder y privilegio. Rechazamos la exotización de nuestros cuerpos migrantes por su color de piel, su sexualidad, sus costumbres y la construcción de imaginarios alrededor de las pieles negras, las latinas, donde aparecen vinculados nuestros cuerpos y deseos a la naturaleza, a una condición lubrica y sensual.

En realidad, no hay voluntad verdadera de profundizar en el hecho colonial y en las consecuencias de esos procesos históricos en el presente. En el racismo, en la discriminación y en los delitos de odio; en la violencia estructural que vivimos día a día por ser extranjeras quiénes sostenemos la vida y el sistema con nuestro trabajo. Nosotras, las que llegamos a estas tierras expulsadas de nuestros territorios por un sistema que ha construido la abundancia del Norte a costa de la explotación del Sur, nosotras que aún no hemos asimilado que nuestras bisabuelas fueran esclavas, cuestionamos este *sistema* de opresión patriarcal.

De esta manera, nuestro comedor social, surge como un espacio de cuidados, de resistencia y apoyo mutuo entre iguales, siendo este la fuente que nos brinda el soporte para identificar, resistir y enfrentar toda esta violencia machista y neoliberal sobre nuestras vidas. Soñando en colectivo con un mundo mejor, lleno de ternura y cuidados, sin tanta injusticia social.

Y es desde ahí, solo desde ahí, desde donde nace nuestra fuerza para luchar.

Entendemos nuestro activismo feminista como el incidir políticamente en nuestro entorno y construir gestos revolucionarios basados en el amor. Nuestro gesto revolucionario es, a través del día a día, entendiendo la migración como un proceso generado por la explotación capitalista en todo el mundo. Nosotras entendemos la interculturalidad como la única apuesta hacia la convivencia, la justicia social y el intercambio de saberes alejados de la colonización.

Con esto queremos decir, que realizamos un reconocimiento de nuestra historia, nuestros orígenes y culturas como el lugar de enunciación de los sujetos migrados hacia la construcción de identidades diversas para el diálogo, la convivencia, el respeto mutuo y la aceptación de nuevas identidades diversas.

En definitiva, para comprender nuestro qué hacer en la organización de Mujeres Supervivientes no basta con exponer el trabajo territorial autónomo de Sevilla en el comedor, sino que nos consideramos sujetos políticos.

Mujeres Supervivientes tiene como principios una ética y estética para la sostenibilidad de la vida, de los cuidados, de los afectos que construyen redes y comunidad; ya que la habitabilidad de la tierra es un problema existencial en el que tenemos que tomar partido. La única manera en la que concebimos este afecto es desde una práctica horizontal, de igual a igual, ejerciendo un liderazgo compartido, evitando cualquier jerarquía o ejercicio de poder. Deviniendo así un equipo de mujeres que se autorregula y fortalece con sus propios lazos de sororidad y apoyo mutuo.

Haciendo uso de la antigua frase africana: «Yo soy porque nosotras somos», pensamos y nos sentimos más felices compartiendo lo que tenemos y somos. Reconocernos como personas importantes y dignas a nosotras mismas y a las otras, en nuestra propia valía. No solo somos un deseo y sueños compartidos; somos palabra, acción y coherencia en un mundo posible.

Recortes presupuestarios, cuestionar el testimonio de las mujeres víctimas, falta de formación sobre la perspectiva de género de los/as profesionales que atienden a mujeres en situación de violencia machista, androcentrismo de la justicia, falta de voluntad política y de recursos en el desarrollo de programas para la atención integral a mujeres víctimas de violencia machista, etc. Estas son las múltiples caras de una de las violencias

más invisibles y dramáticas: cuando el Estado y sus agentes fallan en la atención y protección frente al maltrato machista, es decir, ¡¡VIOLENCIA INSTITUCIONAL!!

«El derecho de ciudadanía no es pleno para las personas migrantes en España, existe discriminación en el acceso a ciertos derechos. Por tanto, no somos ciudadanas de pleno derecho. No solo duele el hambre, sino también el abandono institucional», nos dice la presidenta de la asociación, Antonia Ávalos, y con esto tenemos que hacer algo.

A nosotras nos sostienen los fogones y nuestras hermanas, puesto que el Estado y la Administración nos han dado la espalda con sus absurdas promesas y políticas sociales que nunca llegan a nuestras vidas. En efecto, estos falsos discursos que proclaman el tan oído «que nadie se queda atrás» lo único que hacen es poner en entredicho derechos ya conquistados que tanto nos ha costado conseguir.

Esta es nuestra pequeña derrota, no sentirnos apoyadas por la Administración pública, la misma que transitamos con «organizarse es empezar a vencer», porque la rabia que desata esta desafección e indiferencia es la que nos infunde energía para reiventarnos la vida y arañar la superficie.

Como diría Pasolini «debemos aprender del valor de la derrota, construir una identidad capaz de imaginar una comunidad en la que se pueda fallar y recomenzar sin que el valor y la dignidad se vean afectados».

En resumen, Mujeres Supervivientes nos ha permitido formar parte de un proceso que genera transformación social, conciencia feminista, ternura, alegría, otras formas de praxis y, por tanto, otras formas de pensamiento, de habitar el mundo y de subjetividades sensibles frente a la naturaleza y el medio ambiente, reconocimiento de nuestra interdependencia con ella y nuestra fragilidad humana.

Sabemos que nunca dejaremos de luchar, de amar; de apostar a la justicia social, a una sociedad diversa, feminista, ecologista; que pueda ser habitada por mujeres y hombres libres, sin importar su origen, procedencia, clase social, religión o identidad sexual porque el cariño y nuestra convicción política y amorosa por nuestro colectivo es mucho más fuerte que el hartazgo que sentimos frente al Poder. Esta red que creamos y sostenemos día a día, sabemos que puede salvar la vida de una mujer y esto es una elección radical que asumimos de manera cabal y comprometida. Por todo ello, nos sabemos imbatibles y supervivientes. ●

Texto: **El Anarcconomista**

Ilustra: **Rosa Olagüe García**  
www.instagram.com/peligrrosa\_

# ENTRE COOPERATIVAS Y COLECTIVIDADES ANDA EL JUEGO

Quienes no pretendemos un cambio social y económico de manera progresista en connivencia con las estructuras actuales de mercados y fronteras tenemos la necesidad de seguir profundizando en teorías y prácticas que se enmarquen dentro de un marco libertario. Estas cuentan con una amplia bibliografía que nos habla de diversidad de opciones, prácticas, ensayos y, por supuesto, contradicciones.

El problema que nos encontramos es que tras consumir ávidamente los textos clásicos nos enfrentamos a un vacío literario que abarca casi más de medio siglo.

No seré yo quien defienda que todo está, o debería estar, en los libros, pero sí creo que se nos está pasando por alto que estos son una herramienta que aporta al conocimiento colectivo claves fundamentales que nos ayudan a avanzar. Simplemente porque no todas nos podemos permitir ir a ver en primera persona qué se está cocinando en los márgenes de la sociedad capitalista, y tenemos que esperar a que aparezca algún texto o pequeño librito que solo sintetiza las grandes ideas del proyecto. Con suerte somos capaces de asistir a alguna charla en nuestra localidad con representantes de esas experiencias. Pero poquito más. Además, sus experiencias, aunque de gran importancia, son poco practicables en nuestro entorno.

Sabemos que se han llevado a cabo infinidad de proyectos en localidades más cercanas a las nuestras de los que podríamos haber aprendido antes de empezar los nuestros. Desde el funcionamiento de un proyecto colectivo en un CSOA, hasta la creación de cooperativas de segundo y tercer grado, existe una economía social y des-monetizada que debería ser analizada y puesta en valor.

Estos análisis, quizá más académicos, son necesarios. No como una cuestión rígida, sino maleable y cuestionable, apta como punto de partida desde el que comenzar a construir.

Parto de una premisa algo controvertida pero, creo, hasta cierto punto cierta: hoy en día tenemos los recursos y conocimientos necesarios para comenzar a estructurar



una economía social fuera de los márgenes del sistema capitalista. Sin embargo, existen puntos fundamentales que hacen que estos proyectos puedan tambalearse a la mínima y, creo, de ahí la falta de puestas en prácticas a gran escala.

Hasta donde he podido llegar, la propuesta es simple: hay que expropiar al sistema todo lo posible y colectivizar. Esto se puede hacer de diversas maneras: la primera, más rápida, es mediante la usurpación de los bienes que pertenecen al Estado o al mercado y su inmediata colectivización. Sin embargo, aunque revolucionario, estos métodos han demostrado ser efímeros si han de coexistir con el modelo vigente y no parten de una revolución a mayor escala. Por lo tanto, no nos queda otra que partir de la opción más pacífica: la cooperación.

La primera fase de un proyecto que pretende socavar las estructuras vigentes, pero sin pretender un enfrentamiento directo, necesita de un fondo que ha de adquirir del propio sistema. Y, si no es expropiando, este se obtiene a través de la cooperativa de consumo. Esta cooperativa tendría dos objetivos principales: reducir los costes de adquisición de productos de primera necesidad para las cooperativistas y capacitar al proyecto de fondos.

Existen cientos de cooperativas de consumo en el territorio que, aunque mayormente se crean con un carácter finalista, nos sirven para indicar la viabilidad del proyecto. Se calcula que para hacer estas cooperativas viables se necesitan entre 300 y 500 socias.

Dado este primer paso, y tras el tiempo oportuno para consolidar dicho proyecto, se debe proyectar la segunda fase. Esta fase se centraría en la producción, cuya finalidad es la obtención de tierras de cultivo. Así, no solo los bienes se producirían por la propia cooperativa, sino que se darían los primeros pasos hacia un modelo colectivo en lugar de cooperativo. Al igual que con las cooperativas de consumo, existen miles de cooperativas de producción en el territorio de las que aprender. Un dato que considero muy interesante es el que nos dice que para garantizar una vida humana se necesitan una hectárea y media, o dos si se quiere incluir la vestimenta.

A partir de aquí, el gran desafío. No por imposible, sino por la necesidad de una conciencia política clara. Garantizadas las necesidades primarias, es decir, producción y consumo de bienes alimentarios, comienza la batalla por la conquista del resto de necesidades. Estas no pueden ser posibles si no existe una masa crítica de cooperativistas dispuestos a ceder parte de sus ganancias. Y aquí es cuando el propio lenguaje se vuelve político. Este proyecto no puede sobrevivir ni servir como puente emancipatorio si seguimos hablando de «beneficios y ganancias». Una economía fuera del sistema capitalista ha de cambiar los valores que la hacen moverse. Un nuevo modelo económico-social no puede fundamentarse en el crecimiento ininterrumpido; su factor de viabilidad debe ser social y tener como parámetro de estudio la capacidad de cubrir las necesidades que surjan de la propia comunidad societaria.

Es justo en este punto donde necesitamos estudios. Huir de las fórmulas, ya obsoletas, de monedas sociales o de bancos de tiempo y proyectar un sistema social que se base en la colectivización de la vivienda, de la educación, de la sanidad y del ocio sin la necesidad de intercambios de ningún tipo aparte de la corresponsabilidad de las personas que habitan y cuidan el proyecto. Es la práctica de estas experiencias las que marcarán el camino a seguir, pero debemos tener las herramientas y los datos para reflexionar sobre los límites de la colectivización en el sistema actual y hasta donde han de llegar las cooperativas.

Economistas, pónganse a escribir. ●

**EL PROYECTO  
NO PUEDE  
SOBREVIVIR NI  
SERVIR COMO  
PUENTE EMAN-  
CIPATORIO  
SI SEGUIMOS  
HABLANDO DE  
«BENEFICIOS  
Y GANANCIAS»**

## COLOMBIA

# SU HISTORIA CONVULSA Y LA ESPERANZA DE REESCRIBIRLA

**COMO SOCIEDAD COLOMBIANA HEMOS ACUMULADO UNA HISTORIA QUE CADA TANTO, DEBIDO A EVENTOS POR LO GENERAL VIOLENTOS, DECIMOS QUE SE DIVIDE EN DOS, COMO UNA MITOSIS CANCERÍGENA QUE DEJA SIEMPRE EN UNA DE SUS PARTES UN PRESENTE CON UNA REALIDAD COMPLEJA, COMO SI SE TRATARA DE UNA METÁSTASIS DE LAS DESIGUALDADES: ESTA ESPIRAL Y LA ESPERANZA DE ROMPERLA SON LA BASE PARA ESTE REMIX ESPACIO-TEMPORAL.**

Texto: **Xaver Ansgar**

Recolector de recuerdos, entusiasta de la cultura libre

Ilustración de portada: **Yeye**  
ye2draws@gmail.com

Desde su creación, Colombia ha sido un territorio en disputa. El criollismo asume en el siglo XIX una revolución burguesa por la independencia, una fuerza que finalmente se divide violentamente en bandos políticos que disputan el control del Estado. Desde ese entonces, esa pugna se materializa en guerra.

Un punto de partida que da cuenta de la espiral de confrontaciones, es la guerra de los Mil Días, que se produjo a finales del siglo XIX como un estallido resultado de las pugnas acumuladas; entre 1885 y 1902 se enfrentaron conservadores nacionalistas a liberales radicales. Hasta finalmente llegar a la paz en la que los conservadores ganaron.

Esa Colombia a inicios del siglo XX, una nación naciente con una identidad violenta, con un deje de colonialismo simulando soberanía, es el germen de desigualdades que se amplían en función del tiempo, generando una espiral violenta que se nutre de venganza, en la que las persecuciones, muertes, destierro y despojo son invariantes.

La polarización, una realidad en la que la desigualdad manda, un descontrol político, fraudes electorales generadores de violencia, la esencia violenta de la sociedad, la guerra y el acuerdo por una paz temporal, han sido elementos siempre presentes y determinantes para pensar en una inflexión que dé esperanzas y no un volver a empezar, momentos en los que se enuncia ese mantra de incertidumbre: «se partió la historia en dos».

Para 1948 la espiral reaparece con una persecución a líderes liberales y una apuesta por su eliminación. En la escena, Jorge Eliécer Gaitán, liberal radical que supo canalizar las angustias de las mayorías, un caudillo capaz de movilizarlas, que siendo candidato a la presidencia es asesinado el 9 de abril. Nuevamente, la «historia se partió en dos». Esta frase será el indicador de que las cosas no han cambiado para bien. La nueva guerra civil será conocida como *la Violencia* y estará protagonizada por los nietos de los derrotados en la guerra de los mil días decididos a confrontar al Estado. La desestabilización territorial anima a que se firme un acuerdo de paz. En 1953 el líder guerrillero protagonista de esa paz, Guadalupe Salcedo, es asesinado.

En acción de supervivencia nuevamente, las guerrillas se organizan para consolidar territorios autónomos con un nuevo ingrediente: el comunismo que aviva las demandas campesinas. Nacen las FARC, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Para la misma época nacen otras guerrillas como el ELN, el EPL. La corriente de renovación socialista, el Quintín Lame y, posteriormente, el M19, cada una con un tinte propio de las tendencias de la izquierda internacional. Se mantuvieron activos por más de 20 años, presentes en la escena política en una confrontación directa con el Estado.

En respuesta a esta avanzada guerrillera, a finales de la década de 1970 reaparece un viejo actor: los comandos de ultraderecha o paramilitares, tal y como lo hicieron en la época de *la Violencia*. Con su bandera de autodefensa contrarrestaron a las guerrillas y protegieron a terratenientes, dejando una crisis humanitaria a su paso. En estos mismos años el narcotráfico asume control territorial, resignifica la economía, se aprovecha de la pobreza rural y permea el conflicto.

Antes de que finalice la década de 1980, se dan varias negociaciones con cada una de las guerrillas, una apuesta por la participación política. Sin embargo, la espiral violenta reabre su ciclo, surge la UP, Unión Patriótica, un partido que nace de los acuerdos entre el Estado y las FARC. Esta nueva fuerza se vuelve significativa en las regiones, hecho que no es bien visto por la derecha. Se da entonces el peor genocidio político en la historia, la UP fue exterminada. Finalmente las FARC y el ELN no firman acuerdos.

Los anhelos de paz contrastan con de la nefasta revolución cultural del narcotráfico de quienes asumen otra confrontación con el Estado, y, en medio de sus atentados, una movilización estudiantil propone una asamblea nacional constituyente, una transformación

necesaria para sobrepasar un siglo de horror. Esta idea crece y se hace popular, sin embargo, en el preámbulo a la aprobación ciudadana y en la campaña electoral por la presidencia de 1990, caen candidatos que proponen un cambio estructural y un no rotundo al narcotráfico: Jaime Pardo Leal (UP), Bernardo Jaramillo Osa (UP), Carlos Pizarro (M19) y Luis Carlos Galán (Nuevo Liberalismo) son asesinados.

En 1991 se firma la nueva Constitución, la carta de navegación para un nuevo país. Para esa misma época el neoliberalismo se tomó la economía privatizando la salud, la educación, las telecomunicaciones; además transformó las políticas laborales y de bienestar social. Una crisis que a la par se refleja en una de las oleadas de violencia más complejas, una guerra de posiciones para la el control político y el narcotráfico, que a su paso dejó poblados destruidos, masacres, desplazamiento forzado y pobreza.

La década de 1990 marca nuevamente la necesidad de paz. Esta vez la propuesta es pacificar partiendo de la doctrina de la seguridad. Con el apoyo del Gobierno de los Estados Unidos y con el pretexto de una guerra antidrogas se expande la operación contrainsurgente sin precedentes el Plan Colombia.

Este fenómeno de seguridad como principio se desarrolló durante la primera década de los 2000, el paramilitarismo firmó su paz, sus líderes fueron extraditados y la verdad sobre sus crímenes sigue siendo esperada; en paralelo, cambia el escenario de conflicto y en medio de un *nadie gana*, se empieza la negociación con las FARC.

En 2016 el acuerdo de paz es firmado, sin embargo a partir de 2018, cuando la ultraderecha vuelve a la presidencia, se desacelera la implementación y crecen las cifras de muertes de firmantes y de líderes sociales, lo que muestra que la guerra sigue. Se agrupan nuevos

“  
CUANDO  
LA ULTRA-  
DERECHA  
VUELVE A LA  
PRESIDENCIA  
CRECEN LAS  
CIFRAS DE  
MUERTES  
DE LÍDERES  
SOCIALES,  
LO QUE  
MUESTRA  
QUE LA  
GUERRA  
SIGUE

”

actores armados, la espiral vuelve a empezar, esto genera que fuerzas sociales se manifiesten por la paz y por los derechos, se hacen llamadas a la unidad y la movilización.

Al final de 2019, juventud y comunidades se unen en un gran paro nacional que se mantuvo hasta inicios del 2020, momento en el que se suman las medidas de control social debido a la cuarentena por la pandemia de la covid19, acentuando la angustia social. La precariedad de los servicios de salud se hizo evidente. Bajo la figura de la salud pública, la prevención se hizo bajo el control militar.

Se genera crisis, queda en evidencia el descontento social, un acumulado que en abril de 2021 genera un gran levantamiento popular. Durante meses se presenta una confrontación continua que deja cientos de víctimas por violaciones de DDHH. Se le dio un tratamiento de terrorismo a la protesta, el Gobierno perdió legitimidad y algunos gobernantes locales asumieron la negociación para generar soluciones a las demandas.

Luego vienen elecciones parlamentarias y presidenciales. La fuerza del paro se fue canalizando hacia las campañas más coherentes con su sentir, se perfilan figuras locales que, desde su liderazgo, canalizaron fuerza electoral para ganar suficientes curules en el Congreso. Este es un indicador para afianzar una campaña por la presidencia que sume: experiencia, lectura de país, capacidad de negociación, liderazgo social, participación y representar a los sectores más vulnerables. Así surge la candidatura de Gustavo Petro y Francia Marquez, una dupla de ensueño para los movimientos sociales con una simbología distinta y más cercana a las marginalidades.

El lema es «vivir sabroso», un entramado de cosas que aún no asimilamos, pero que estamos dispuestos y dispuestas a entender; a sacar a flote muchos saberes que pretendieron borrar en más de doscientos años de colonialismo disfrazado de soberanía; por la vida y en memoria de todas esas víctimas de la guerra, del racismo, del machismo y, sobre todo, del capitalismo y su más maquillada forma el neoliberalismo.

Luego de años de mucho trabajo, pasamos de las calles a las urnas, hemos ganado esta vez. Sentimos que el que gobierna es el pueblo y se viene una gran tarea para mantener este sentir; fortalecernos y no dejar que nos arrebatan esta dignidad que estamos estrenando: llegamos para quedarnos y hacer de nuestros territorios escenarios de la vida soberana. ●

Escribe: **Proyecto Palio**  
@proyectopalio

Ilustra: **JLR**  
www.instagram.com/jlr\_tatuaje

# PROYECTO PALIO

## DISIDENCIAS COFRADES ANDALUZAS

— Aún no hablaba cuando mi abuela me decía «¿hasta dónde es mi niña pastoreña?» y con mi mano señalaba mi cabeza y me decía «hasta aquí». Mi familia paterna es cantillanera y pastoreña, la devoción por la Pastora Divina nos une como familia. Cada año, cada 8 de septiembre, veíamos salir a la virgen entre aplausos y griteríos «¡Viva la Pastora Divina!». Mi tía Antonia lloraba de emoción cuando el paso se levantaba. Yo también lloraba, no por la virgen, no por mi fe, sino por lo que ello significaba para mí. Recuerdos, familia, tradición, costumbres, identidad y cultura.

— Aquello, creado para emocionarte por los cuatros costaos, formaba parte de quién era yo y de dónde venía. A los once años salí por primera vez de nazarena en una hermandad de mi pueblo, porque antes no dejaban salir a las mujeres en procesión. Mi padre salía de costalero. La hermandad, cada domingo de ramos, nos unía a mi padre y a mí, y yo me sentía más cerca de él que nunca.

— Nací en una zona del sur de Sevilla que hasta la Expo 92 no estaba ni asfaltada. La sensación de aislamiento no solo venía por vivir casi en el campo, sino también por ser uno de los pocos barrios que carecía de iglesia. Mi familia era, a la par, católica y de izquierdas, y, con el mismo afán que tenían por mejorar las condiciones del barrio, trataron de buscarme bautizo y colegio religioso. A finales de los noventa estaba en el equipo de fútbol escolar y, en una tarde de entrenamiento, un sacerdote nos pidió participar en una procesión por falta de participantes y fuimos a formar parte del cortejo vestidos con la equipación deportiva. Me encantó esa experiencia, pero cuanto más traté de adentrarme, mayor fueron las dificultades. Hacer la ESO en un colegio religioso donde ya no había uniformes fue una losa, la vestimenta hizo ver las diferencias entre los barrios de procedencia y luego las ideologías pusieron los cerrojos en una puerta que no pude atravesar jamás. Los hijos de los «barrios de bien» monopolizaron el control de acceso para una manifestación festivo cultural que, por una vez, me había servido para conectar con esa Sevilla, que desde aquí abajo, se veía muy lejana.

— Martes santo de 1998. Tengo siete años y es la primera vez que voy a salir de nazarena. El día está regularo, pero yo no quepo en mí de la emoción. Llevo desde siempre queriendo participar en esto. Nos dirigimos a un salón de celebraciones que se ha cedido a la hermandad para formar el cuerpo de nazarenos, porque la iglesia está en obras. Dentro hay poca luz y mucha gente. Me dice mi madre que tenemos que esperar. No sé cuánto tiempo, pero empiezo a desesperarme. De pronto cuchicheos, quejidos, negaciones. Oigo que no sale. No entiendo. Escucho llantos, miro a mi madre

y tiene las lágrimas asomando. «¿Qué pasa», pregunto. Me explica que la cofradía no puede salir porque llueve mucho. Se me coge un pellizco en la barriga. No puede ser, iba a estrenarme, el barrio está preparado, he visto a la gente esperando cuando veníamos.

Alguien dice que nos marchemos a casa. Cientos de nazarenos empezamos a desfilar por calles mojadas, cercadas por vallas donde se apoyan las vecinas. Lo que veo y escucho me impacta para siempre. Todas las mujeres del barrio llorando bajo la lluvia, sonándose

los mocos, apoyándose en las de al lado, preguntando al cielo por qué. Nos tocan, nos abrazan. Yo también lloro, porque empiezo a entender. La ilusión, el trabajo, la comunidad. Ahora esto es mío y me duele. El veneno está metido. Mi primer Martes Santo penitente siempre será el de las lágrimas de las vecinas del Cerro.

Estos son tres episodios que, junto a muchos otros, se acumularon en nuestra memoria para acabar dando luz a lo que ahora es Proyecto Palio. La Casa de las Niñas nos acogió en una primera reunión en la que la constante fue la frase «a mí también me ha pasado eso». Por diferentes motivos, los autoerigidos guardianes de lo sacro nos habían expulsado, a nosotras y a otras tantas, de un espacio colectivo y vertebrador de nuestra cultura. Todas coincidíamos en que, de un modo u otro, esa parte de nuestra vida se nos había arrebatado. Hasta el punto de tener que renegar de ella para creernos que de verdad no era nuestra ni nos interesaba. ¿Qué secuestro de lo popular era este? Porque, las cosas como son, en Andalucía pesa más lo idiosincrático que lo religioso. Aquí lo disidente no es tan minoritario como nos quieren hacer creer. Crecemos envueltas en las mismas imágenes y espacios que quienes copan las juntas de gobierno, pagamos la papeleta de sitio, soltamos los vivas que hagan falta. Pero no podemos participar plenamente en las decisiones de aquello que contribuimos grandemente a mantener y acrecentar. Porque nuestro género, nuestra orientación, nuestros apellidos, no son «los adecuados».

Y no nos engañemos, que esto no va de profesar más o menos fe (o ninguna), sino de realidad social. Por eso desde Proyecto Palio abogamos por crear un espacio para las disidencias cofrades, donde no quepa el machismo, el clasismo ni el racismo. Donde entren aires nuevos y lo que luzca sea el comadreo, el arrimar el hombro, la alegría, el abrazo y el apoyo mutuo. No por religiosidad ni politiquero, sino por acuerpamiento. ¿Hace falta una hermandad para esto? Qué va. Pero en Andalucía somos mucho de juntarnos para celebrar y enfrentar la miseria. Y si nuestras ancestras cogieron el hábito de hacerlo frente a la virgen del barrio, mejor será, antes que seguir renegando, mirar por conectar con ellas y su legado. Nosotras no vamos a decirle a nuestras abuelas que se equivocan por emocionarse con la virgen. Nosotras vamos a cogerles la mano y a llorar con ellas, sin culpa ni vergüenza, y prometiendo darle un meneo a todo esto. ●



**CREAR UN  
ESPACIO PARA  
LAS DISIDEN-  
CIAS COFRA-  
DES DONDE  
NO QUEPA EL  
MACHISMO NI  
EL RACISMO**



# MATERIA OSCURA

Texto:

GUL

Poeta, payaso y aprendiz de persona  
www.anarpoeta.blogspot.com

*Decidí que era mejor gritar.  
El silencio es el verdadero crimen  
contra la humanidad.  
Nadezhda Mandelstam*

No hay nada más paradójico que poner palabras al silencio. Y no me refiero a un silencio de corchea, no me refiero al silencio metafórico que buscamos cuando nos alejamos del mundanal ruido; al vacío silencio interior que obtenemos con la meditación, o al inalterable silencio administrativo, principalmente negativo, casi siempre muy a nuestro pesar. No, no me refiero a ninguna de estas acepciones menores del silencio con mayúsculas, ese silencio abismal, más antiguo que las palabras; inmenso e inabarcable con la simple mirada de quien quiere pasar página; destructivo y masivo, siempre a punto de explotar, si no fuera por nuestra incapacidad, nuestro miedo a parar y a parar de callar. Un miedo justificado, pues hablar tiene terribles consecuencias.

Me refiero al silencio anestésico de lo que se calla, en el que nos movemos como pez en el agua. Un silencio que va desde lo micro de nuestras almohadas, hasta lo macro de la inexplicable e inevitable humanidad. Un silencio cómplice que ocupa cada milímetro cuadrado de nuestra vida, cada rincón de nuestro pensamiento y que es directamente proporcional al subconsciente, que nada tiene que envidiar en tamaño y complejidad a la maldita realidad. Un silencio sinestésico y colmado, que sabe a fosa común, a desinformación y a manipulación mediática, que huele a periodistas y activistas asesinados, encarcelados, extraditados a lo largo del mundo. Un silencio por omisión, que ha sacado del relato oficial a tantas semillas que hoy nadie recuerda en todos los ámbitos de la vida; mientras, conmemoramos productos transgénicos cuya gloria existe gracias al silencio. Un silencio sideral que es como el manto negro que cubre el universo, cuyas estrellas parpadeantes no son más que poros supurantes de infección. Un silencio, el silencio, la piedra angular de nuestra historia, la materia oscura que nos impide vernos tal y como somos y mirar más allá. ●

# LA READING LIST PARA EL VERANO

**El verano es época de listas tontas de cara al tiempo libre y al hastío del estío: top ten de cámpines nudistas, de festivales tecno-tóxicos en la España vaciada o de las mejores playas de Ibiza a las que nunca iremos. Como la comunidad topera es leona, recogemos una selección de trece obras de la biblioteca lisérgica para que tu cabeza arda por dentro tanto como por fuera.**

## La Cúpula

1. *Estivill, correa y diazepam. Desmontando el mito de la crianza con apego.* Obra que libera, por fin, a todas aquellas familias precarias y bienintencionadas, pero no del todo funcionales, que se dejan la salud y los principios tratando de educar a sus crías como si viviéramos en la Suecia de los años 70. Por fin una guía de crianza sincera, ajustada a nuestro contexto y acorde a las nuevas tendencias.

2. *Mugre y serrín. Guía de tareas y tugurios de la baja Andalucía.* Aquí tenemos la guía definitiva para sorprender e intoxicar a tus visitas mesetarias en las provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz. Un itinerario por ventas y antros con personalidad para disfrutar del sabor de las frituras en aceite ultrarreciclado y el aroma de bayetas que alojan microcosmos bacterianos aún sin explorar. Bares sin el falso brillo de las franquicias y sin las mamandurrias con aceite balsámico de los wannabe. Un alegato sin complejos para volver a los sabores de siempre: el sabor y el saber de décadas de tradición familiar.

3. *Georgie Dann y los golpistas del Mайдán.* No es un cuarteto del Carnaval de Cádiz, sino un sesudo estudio semiológico sobre cómo las canciones del verano constituyen la ofensiva sensible de la ultraderecha con sus estereotipos sexistas y racistas (*mama que será lo que tiene el negro*), su exaltación de la banalidad y el antiveganismo mediocre (*la barbacoa*) y su llamamiento al consumo insostenible (*quiero un tractor amarillo*).

4. *El miedo lo metemos nosotros.* Manual de autoayuda y autoafirmación de pollaviejas postfranquistas para los nuevos cachorros de la ultraderecha. Escrito desde la base autobiográfica de un antidiestruído frustrado reconvertido en seguridad de estación de ferrocarril que, por su cruda y simple curiosidad, está conquistando los corazones de la alegre muchachada. Se ha convertido en el libro de cabecera de VOX. Tiene 44 caracteres y 150 dibujos de seres musculados. Puede inspirar el próximo eslogan electoral de Santiago Abascal.

5. *Comiendo itinerante: La cocina del movimiento de liberación nacional vasco.* Una década después del abandono de la lucha armada por parte de los gudarís del pasamontañas, comienzan a salir otros aspectos de la banda donde se habla más de los cuidados que de violencia organizada. Aportaciones, en esta ocasión gastronómicas, que nos ayudarán a visualizar lo que comían les etarras además del frugal desayuno de Carmelo Gómez en *Días contados*. Resultan especialmente interesantes las recetas de las secciones «Picnics en el monte», «Huelga de hambre» y «Cocinando para rehenes».

6. *Las bolas de Carmen Mola.* Película de suspense cultureta y algo gore que constituye toda una nueva

narrativa de *mansplaining* de los premios literarios con tirada millonaria. Una inmersión en el universo del aliado feminista para meter doblado tu pene deconstruido en los escaparates de la FNAC y la Casa del Libro. Porque deconstruirse no es ponerse la cabeza en el sobaco y los huevos en la oreja, como Mr. Potato.

7. *Para que me invitáis si sabéis cómo me pongo.* Un manual para acompañar los procesos sociales autogestivos postpandemia. Aborda con paciencia santa y no violenta los principales problemas a las que se enfrentan los colectivos cuando quieren organizarse y se dan cuenta de que no hemos sido educados para ello: hipercefalias, líderes carismáticos sobreprotectores, *wasaps* del demonio, cómo delegar tareas y confiar en las demás, gestión de rencillas personales subterráneas o maneras para canalizar creativamente los exabruptos de los egos maltrechos, así como el fantasma de quienes proponen, pero no hacen.

8. *Fin de semana para dummies. 100 actividades lúdico-perversas para sacarle partido a tu tiempo libre.* ¿Te están vendiendo los pollos cortitos de coca? ¿No sabes dónde echar la penúltima a las 4 a.m.? ¿Google no te indica expendedoras con latas de cerveza a horas intempestivas? Aquí está la guía rápida para aguantar findes locos, la semana de carnaval y la de feria con tutoriales básicos para el correcto desarrollo y disfrute de los excesos.

9. *Anny are you okey? Manual de atención a la ansiedad de mujeres bilingües.* ¿Sabes tratar correctamente a una persona con ansiedad? y ¿what about si habla en otro idioma? ¿Y si mezcla varios idiomas because es bilingüe? Te damos los tips para que puedas hacer un *management* con soltura de los *great moments* caracterizados por el síndrome de anticipación al *danger*, ya sea en la consulta *private* de una *psychologist* o en la cola de tu *ecomarket*.

10. *Vulnerable de gimnasio.* Tablas de rutinas y ejercicios si sientes tu vigor viril amenazado por el feminismo, las libertades y los derechos de colectivos históricamente marginados. Frente a la dictadura de género y los bulos sobre la vigorexia, ponte grande, cíclate y busca tus certezas en la fuerza y el volumen. ¿Quién dijo que el culturismo no es cultura? Incluye anexo con tablas de ejercicios ilustrados para bíceps nivel Jusa-pol en el anexo. Solo editado en tapa dura. Muy dura.

11. *Te podría disparar desde aquí arriba.* Esta original guía de bolsillo para magnicidas en potencia cuenta con ilustraciones de los atentados más famosos, desde Julio César hasta Kennedy, y una guía para mileniales con la que lograrás imprimir tu mira telescópica en 3D.

12. *Papa can you hear me?* Crónica de un encuentro de mujeres cristianas de base de todo el mundo que se reunieron en el lugar menos frío de la Patagonia para hacer un llamamiento desesperado a Francisco Bergoglio.

13. *La pescadilla.* Ensayo crítico y nihilista que explica cómo seguimos destrozando el planeta creyendo que lo estamos salvando. Texto agudo que aflora contradicciones cotidianas como ir en 4x4 a comprar alimentos eco, asistir a seminarios decrecentistas en emisión en directo o moverse por el carril bici en patinete eléctrico. ●

# FLAMENCO, APOYO MUTUO Y PAPAS ALIÑÁS

Texto: **Colectivo Las Asarvahás**

[www.instagram.com/lasasarvahas/](http://www.instagram.com/lasasarvahas/)

Ilustra: **Belén Moreno**

[instagram.com/belenmoreno.ilustracion](http://instagram.com/belenmoreno.ilustracion)

*Tu vienes vendiendo flores  
las tuyas son amarillas  
las mías de to los colores*



Nos juntamos un día que soñamos con un espacio para poder expresarnos y tomar decisiones propias. Nos juntamos de manera espontánea, desde el sentir *compartío* y las *miraítas* de complicidad, casi sin conocernos, sabiéndonos compañeras de camino antes de que to esto se formase. Nos juntamos como un corrillo flamenco, impulsadas por las voces que se alzaban, por los sentires y las memorias que se intuían. Nos reconocimos en nuestros deseos internos de crear lugares donde compartir, comadrear, resistir y disfrutar. No teníamos dónde, no sabíamos cómo, pero nos unían las ganas.

La idea de una Peña apareció una tarde de domingo mientras veíamos un espectáculo flamenco de Carmen Ledesma. Quizá su baile tan *sentío*, tan gitano, tan de adentro, tan de la memoria y reivindicativo fue la chispa que encendió la llama. Quizá ver a esa mujer, a compás, desafiando con su estar al patriarcado, ocupando el espacio desde ese disfrute irreverente, rompiendo tantas expectativas patriarcales nos inspiró a soñar juntas. Quizá fue un conjuro o es que ya veníamos nosotras dispuestas a *asarvaharlo* to. Lo cierto es que esa tarde, *entre papas y litros*, nos preguntamos «cómo podíamos construir espacios que pudieran ser feministas, donde crear nuestras propias propuestas y construir flamenco». La cosa se fue calentando, una llama empezó a surgir de la algarabía de imaginarnos en nuestra propia Peña. Nos acordamos de las mujeres del barrio de San Diego, que algunas de nosotras habíamos conocido en un evento donde se presentó La Digitalizadora y Agenda Comadre organizado por Friday For Future. Pensamos en ellas intuyendo que iban a decir:

«Sí a todo». Porque las mujeres de San Diego son potencia pura, son comadreo, son resistencia cotidiana, son flamencas desde que se levantan hasta que se acuestan. Y como así somos, en menos de dos semanas ya estábamos todas en el barrio hablando y soñando en lo que se iba a convertir en un *sarvahismo* flamenco donde las risas, los revuelos y las revueltas nos impulsarían a crear y comadrear.

El patio de la asociación de vecinas de ese barrio nos ha escuchado invocar a las más grandes del flamenco, pensar de forma feminista la vida, reivindicar la genealogía de mujeres y disidencias en Andalucía. Al abrigo de los jazmines y las buganvillas hemos hecho memoria, hemos cuestionado el sistema, hemos deseado construir alianzas, barrios diversos y seguros donde el fascismo, el racismo y el patriarcado no tengan cabida.

Este proyecto parte de la necesidad personal y colectiva de rescatar la sabiduría ancestral del flamenco como forma de lucha, como elemento de reivindicación para los pueblos oprimidos. Es un lugar donde reparar, valorar y memorar.

Nosotras, Las Asarvahás, hemos venido a reivindicar que el flamenco, como Andalucía y los barrios, está lleno de diversidad porque es una forma de expresión que nace de los bordes donde los sujetos subalternizados: gitanos, moriscos, negros... han encontrado refugio y han expresado sus sentires. Y dentro de este *relío* de sentires que hay en el flamenco están las mujeres y disidencias. ¿Qué sería del flamenco sin la Paquera de Jerez? Mujer gitana y, dicen las buenas lenguas, lesbiana. Hemos venido a hacer memoria y a reivindicar el papel clave de las mujeres y disidencias en la evolución del flamenco. ¿Qué sería de este arte sin la Niña de los Peines, Pepa Oros, Tía Anica *la Piriñaca* y tantas mujeres que han aportado sus experiencias a este arte *sentío*?

Este colectivo nace para poner en valor las aportaciones actuales y pasadas de las mujeres y disidencias en el flamenco, pero no solo, también en las artes y en el mundo. Porque ya está bien de negarnos nuestros lugares y nuestros saberes. Cansadas de la queja y la rabia, nos organizamos para crear lugares que nos acojan. Queremos

crear espacios pensando en la diversidad, en la accesibilidad para todo el mundo. Estos son objetivos muy ambiciosos, por eso sabemos que nunca será perfecto ni lo pretendemos. Pero este es nuestro horizonte, nuestra forma de construir el mundo. Queremos traer una propuesta donde se ponga en el centro la posibilidad de todas las personas al arte y al disfrute. Este colectivo opera desde el barrio de San Diego y es una propuesta que en sí misma quiere hacer barrio, no apropiarnos de él como hacen las lógicas capitalistas y gentrificadoras. Queremos descentralizar las propuestas culturales y que el barrio participe, dinamizar y crear en conjunto y en colectivo. El flamenco es el punto de unión para crear formas de expresión y de resistencia que nos hagan crear redes, hacer barrio, tramar, tejer y propulsar el apoyo mutuo que necesitamos para resistir con alegría y con deseo.

El flamenco (o deberíamos decir *los flamencos*) es el eje que vertebró nuestra primera pulsión para dar comienzo al colectivo. Porque el flamenco es apoyo mutuo, es memoria, es redes afectivas, es compartir disfrutes y deseos que luchan contra los ideales de organización capitalistas impuestos. Nos une la afición a este arte tan enraizado en nuestra cotidianidad, pero no solo.

El colectivo Las Asarvahás aparece con la ilusión de imaginar espacios donde se compartan saberes, se pongan las experiencias cotidianas en el centro, donde se permita un feminismo en construcción diverso, donde ir pensándonos y poniendo las bases para revolucionar nuestras vidas y las de nuestro territorio. Hemos venido a *asarvahá* el mundo, a llenar los territorios de disidencias, de revueltas y de comadreos; para salir del individualismo y el capitalismo patriarcal y racista que nos quiere calladitas y en silencio. Estamos aquí para abrir nuestras bocas y nuestros cuerpos, visibles y *enreás*. Porque nosotras venimos a romper estas lógicas capitalistas, racistas y patriarcales, y crear lugares donde vernos y encontrarnos, donde poner el cuerpo en común, escucharnos y crear experiencias que conformen un lugar en resistencia, más ahora que tenemos al fascismo más racista y sibilino por estas tierras. ●

RESCATAR

LA SABIDURÍA

ANCESTRAL

DEL FLAMENCO

COMO FORMA

DE LUCHA

ARMARIOS LLENOS DE CAMISAS BLANCAS Y PANTALONES NEGROS. CAMAREROS Y CAMARERAS SALIMOS DE CASA A MEDIODÍA OLIENDO A LIMPIO PARA IR A TRABAJAR, CON EL PANTALÓN PUESTO Y LA CAMISA RECIÉN PLANCHADA COLGANDO DE UNA PERCHA. AÚN ARRASTRAMOS EL CANSANCIO DEL DÍA DE AYER, ES LO QUE TIENE EL VERANO: HAY MUCHO TRABAJO. «AQUÍ NO HAY OTRA COSA, SAN PEDRO VIVE DEL TURISMO», ME DICE UN CAMARERO VIEJO, PERO ESTO NO SIEMPRE FUE ASÍ.

Texto: **Una camarerx sampedreñx**

Ilustra: **Arturo Salguero**  
instagram.com/artulguerocallejas



## ANÁLISIS VIVENCIAL DE SAN PEDRO ALCÁNTARA NUNCA TE CASES CON UN CAMARERO

San Pedro Alcántara ha sufrido en los últimos años un proceso de desarrollo urbanístico local que ha arrasado con la simbología y los espacios tradicionales que han sido el escenario vital de sus habitantes. Si urbanizar hasta no dejar un trozo del horizonte sin cemento no era suficiente, las plazas ajardinadas con fuentes han desaparecido en su totalidad, dando lugar a explanadas sin vegetación con chorros de agua que funcionan a duras penas. La herencia fascista sigue presente en el municipio de Marbella, cuyo gobierno está en manos del PP desde 2007.

### VIOLENCIA

Mi madre me lo decía de chica: «Nunca te cases con un camarero». De esto no hace muchos años, pero su advertencia forma parte de la historia. Es verano y todo vale: julio y agosto sin un día de descanso; jornadas laborales de más de doce horas; turnos partidos con un rato para ducharte y afeitarte; comer a deshoras; llegar de madrugada a casa cuando el resto de la familia ya está acostada. El cuerpo no da para mucho más que trabajar y descansar. Esto me lo dijo mi madre una noche antes de quedarnos dormidas en el sofá con la tele puesta.

### ANTES DEL TURISMO

San Pedro Alcántara tiene sus orígenes en la colonia agrícola del mismo nombre que fundó Manuel Gutiérrez de la Concha, marqués del Duero, en 1866. Aunque ya había un pequeño núcleo de población, este teniente coronel nacido en Argentina, compra la finca beneficiado por la ley de desamortización general y decide llevar a cabo su proyecto de innovación: una colonia agrícola que contó con la tecnología más puntera y que convirtió a San Pedro Alcántara en un referente europeo en cuanto a grado de especificación, calidad y variedad de sus cultivos, de los que actualmente no queda absolutamente nada. La colonia supuso que muchas personas de toda Andalucía y del levante vinieran a vivir a estas tierras. ¿Por qué eligió este lugar? Por su microclima de temperaturas cálidas todo el año, por la fertilidad de las vegas de sus ríos, por la cercanía de la montaña y la riqueza del Mediterráneo.

### EL GRAN INVENTO

El marqués no supo gestionar del todo bien los recursos y fue perdiendo parte del territorio de la colonia. En los años cincuenta del siglo XX comenzaron a darse las primeras relaciones de compra-venta de sol y playa. Un pequeño hotel creó unas postales con imágenes del litoral acompañadas del lema *The sunny coast*. Ahí surgió el producto llamado hoy «La Costa

del Sol», reclamo para un turismo que solo busca ocio. Es curioso que en las guías de viaje de la época se obviara la situación política del país. España se mostraba no como una dictadura, sino como un lugar amable con las visitas. Algunos establecimientos hosteleros dieron cobijo a criminales nazis, que encontraron en estas tierras un agradable refugio.

En esa época apareció el fascista José Banús, arquitecto del Valle de los Caídos, y construyó lo que sería uno de los puertos más caros y lujosos del mundo: Puerto Banús. Un espacio habilitado para la *jet set* y la clase alta internacional. Personas de la serranía y de diferentes puntos de España y el extranjero se establecieron aquí y encontraron trabajo sirviendo a esas gentes. Crecí haciéndome fotos con Ferraris, viendo a extraños beber champán en yates, reflejándome en una realidad ajena.

La urbanización desmesurada tanto del monte como del litoral hacen que los 200 km de esta costa soleada conforme una hilera de construcciones sin pausa. Esa es una de las características que impiden que San Pedro sea un municipio autónomo y dependa política y económicamente de Marbella. La Asociación Pro Independencia de San Pedro lleva desde los años noventa luchando por la segregación,

ya que existe una gran diferencia entre la inversión pública que se hace en Marbella, donde buena parte de la recaudación se destina al mantenimiento de la ciudad y a la prestación de servicios a la ciudadanía, y la dotación a San Pedro, que sufre los síntomas del descuido y el abandono en muchos aspectos, tanto culturales como en cuanto a infraestructuras y mantenimiento. En 2011, la Junta vetó la petición de autonomía impulsada por este colectivo ya que no existe un mínimo de 7 500 metros de separación entre ambos núcleos.

En esa misma década, Jesús Gil, especulador que ya había hecho algún que otro destrozo con sus proyectos inmobiliarios, se presenta a la alcaldía. Nunca olvidaré cuando, una tarde de campaña electoral, llamaron al timbre de mi casa. Abrimos la puerta y un mensajero nos entregó un paquete. Este contenía una cinta VHS que pusimos en el vídeo; y nos tragamos el mitin de Jesús Gil grabado especialmente para llegar a cada uno de los salones del pueblo que creería en sus promesas. Durante su gobierno, el Grupo Independiente Liberal se dedicó a especular con el dinero público, a acaparar el espacio público, a construir de forma desmedida y a destruir el entorno. Aún sigue escuchándose que «Gil hizo mucho por Marbella», que «la puso muy bonita».

“  
ES COMÚN  
QUE UN  
TURISTA SE  
RELACIONE  
CON LA GENTE  
DEL PUEBLO  
TRATÁNDOLAS  
COMO OTRO  
OBJETO DE  
CONSUMO  
MÁS  
”

Actualmente en San Pedro Alcántara es muy complicado independizarse, cumplir tus sueños. Los precios de los alquileres y el nivel de vida centrifugan a los paisanos y paisanas a otros pueblos. Resulta muy difícil vivir en un sitio pensado para quien viene y va, no para quien está. Reflexionando sobre este tema he sido consciente de que la vida de las personas que trabajamos en el sector de ocio y servicios está íntimamente ligada a la dependencia de la propina y las comisiones por ventas. La explotación laboral y los sueldos siempre insuficientes hacen soñar con ese cliente o clienta que por gracia divina decide obsequiarte con una cantidad extra de lo que le sobra, de dinero. Es una posibilidad sabida, un deseo constante que se queda pegado en la postura y la sonrisa.

En este apartado quería hablar de los atropellos y asesinatos que salen a veces en las noticias, ya que Marbella es el epicentro europeo de diferentes mafias y del tráfico de drogas. Convivimos con ese runrún de fondo, nunca hay información suficiente. En cierta manera vivimos también de todo esto sin llegar a ser partícipes. Pero al final he hablado de otras violencias, las de cerca, las del día a día. ●

Texto: **Luzma** / EL TOPO

Ilustra: **Pablo Travazos**  
www.instagram.com/al\_travaseo

ENTREVISTA A FOUZI HAFRI, «FUGI»:  
RAPERO Y ACTIVISTA ARGELINO DE ORI-  
GEN AMAZIGH RESIDENTE EN SEVILLA

# CENSURA DULCE, ASILO AMARGO

**¿CÓMO LLEGASTE A ESPAÑA?  
¿CUÁL ES TU CAMINO?**

De Argelia fui a Marruecos y de ahí a Ceuta, donde estuve un año y un mes en el CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes). Fue complicado, una cárcel donde estábamos 1800 personas y en cada habitación doce personas en un espacio de tres metros. El móvil, si no lo guardas, te lo roban, la ropa, cualquier cosa, te la robaban. En este centro hay periodistas, artistas, personas con cultura, pero en el centro se convierten. Estuve durante el periodo de la covid19 (yo llegué en diciembre de 2019). Durante el confinamiento, fueron tres meses con 1800 personas. La policía venía todos los días con mucha violencia, nada que ver con la policía que ves en la calle. Te daban con la porra, te tiraban gas lacrimógeno. No nos dejaban salir de una habitación con doce personas durante ocho horas. No te dejaban ni ir al baño.

**CUANDO TE DEJARON SALIR,  
¿POR QUÉ FUE?**

Porque solicité asilo político. En mi caso tengo amenazas de muerte por mi situación de artista, me sentenciaron a diez años de cárcel en mi país por mi música. Otra gente de otros países vienen por motivos humanitarios, yo por asilo político. Ahora estoy en la segunda fase. Primero estás seis meses en un centro y después te dan ayuda para alquilar un piso. Pero yo no, llevo dieciséis meses y no tengo derecho a eso. Porque soy moneda de cambio, si mañana Argelia llama a España para decir que me quieren allí, me envían en el primer avión.

**¿POR QUÉ ESTÁS EN ESPAÑA?  
¿QUÉ HAS HECHO PARA TENER  
PROBLEMAS CON EL GOBIERNO  
ARGELINO Y TENER QUE SOLICITAR  
ASILO POLÍTICO?**

Huí del gobierno de Argelia porque les molestaban mis canciones. Me juzgaron por un tribunal militar, aunque yo no soy militar. Después de haber firmado la convocatoria en la que me citaban en el juzgado, tenía que presentarme en un máximo de cinco días. Y si no vas, la policía viene a por ti. Entonces yo, a los tres días, me fui a Marruecos. Yo en Argelia lo tenía todo. Mi coche, casa, tienda... ahora lo he perdido todo, ni puedo venderlas. No puedo vender mi casa para, con ese dinero, iniciar un proyecto aquí.



**TE METÍAS CON LOS MILITARES Y  
CON EL GOBIERNO EN TUS LETRAS.  
¿QUÉ CANTABAS?**

Tengo problemas con la policía por haber organizado una manifestación en 2008. Ese año teníamos a Buteflika como presidente, que estuvo veinte años en la presidencia. Él sale en mis videoclips. Tuve problemas con su hermano, el general del servicio secreto, que ahora tiene el control de Argelia. Yo daba sus nombres, su familia, sus cuentas bancarias, el dinero que tiene en Suiza, los países que defienden a estas personas. Por ejemplo, ahora tenemos dos mafias: una mafia que trabaja con Francia y América, y otra que trabaja con Rusia.

Ahora con la guerra, Europa tiene un problema con el gas. Después de la guerra de Rusia con Ucrania, Argelia es el primer exportador de gas, por ello tienen mucho poder con Europa. Los derechos humanos, el asilo político, no importan nada. Solo el dinero.

**ENTONCES TÚ LES SEÑALAS A ELLOS  
EN TUS CANCIONES. PERO ANTES DE  
ESO, ¿TE CENSURAN? Y LUEGO, ¿TE  
DENUNCIAN Y TE JUZGAN? ¿CÓMO  
LO HACEN?**

Yo soy bereber, amazigh. Somos diferentes de los árabes. Nosotros somos diferentes. Somos cristianos, musulmanes, ateos, somos muy diferentes y esto molesta mucho a la gente de Argelia, Marruecos, Túnez, Qatar... que son integristas. No permiten personas que vivan con más libertad. Con el control de Qatar no se permite.

En 2014 me ofrecieron una casa, un coche para que hablara bien del presidente Buteflika.

**¿TE OFRECERON ESO PARA QUE  
HABLARAS BIEN DEL PRESIDENTE?**

Sí, me ofrecieron eso para que hablara bien del presidente. Yo recuerdo una canción sobre él, su familia, la relación con el dinero, la mafia... porque Argelia ahora tiene solo el apoyo de Francia.

**ENTONCES, HICISTE LO CONTRARIO  
A LO QUE TE PIDIERON.**

Sí, y por eso estoy en España y no en Francia.

**¿SOLICITASTE EL ASILO POR ESO?**

Sí. Yo tengo mucha gente en Francia. Sería mucho más fácil para mí, para vivir, trabajar...pero la situación es muy peligrosa para mí.

**TU FAMILIA TAMBIÉN HA TENIDO  
PROBLEMA POR TUS LETRAS.**

Sí, tengo vídeos en YouTube. He tenido que quitar vídeos de internet porque extorsionan a mi familia. Le preguntan por mí. Mi madre está enferma y también la amenazan.

**¿Y LOS AMENAZAN TAMBIÉN?**

Muchas veces. Pero tengo muchos vídeos en youtube y tiktok de la policía. Pero esta policía no es la policía normal, es un policía del servicio secreto.

Tengo mucha información proveniente de militares que me escuchan. De militares que trabajan, personas importantes. Es como Moammed Benhalima. Él es mi amigo desde hace muchos años. Yo le dije que arreglara su situación y después hablara. Él es muy tranquilo y pensaba que no pasaba nada por estar en España, en Europa, como si Europa fuera un paraíso. Pero estamos en Europa y hay gente en Europa que no puede hablar de muchas cosas.

**¿COMO VES TÚ LA CENSURA AQUÍ EN EUROPA?**

Censura muy dulce. Aquí hay censura, pero no conlleva violencia, solo censura. Tú tienes que parar, pero no vienen a mi casa para pegarme, ¿no? (Se señala los dientes). Estos no son los míos, he perdido todo. La censura existe en todos los países del mundo. Pero en Argelia hay cárcel y amenazas de muerte.

**¿CÓMO LO HACEN?**

En la comisaría de policía. La policía vino con un papel a mi barrio, decían que querían hablar conmigo, de mis conciertos, pero que estuviera tranquilo, acepté y luego me pegaron. Entonces, ¿a dónde denuncié que la policía me pega? ¿A la policía? ¿A los bomberos? ¿A quién? ¿A quién vas a hablarle de esta violencia? Hay una guardia, pero no te hacen caso. Llegas con la sangre y pruebas y te mandan a hablar con la policía. Porque soy artista y bereber. Hay mucho racismo con la gente bereber. Yo respeto el islam, yo respeto toda la religión. Mi familia es musulmana y respeto toda la libertad personal, pero la gente árabe, hay un racismo con nuestra gente.

**VOLVIENDO AL TEMA DE LA CENSURA: ¿HAY MÁS RAPEROS O ARTISTAS ARGELINOS EN TU SITUACIÓN?**

Hay un gran rapero que tiene un asilo político en Francia, su nombre es Lotfi Double Canon, un amigo. Ahora trabaja en la televisión árabe en Francia.

**HÁBLANOS DE ESTE RAPERO QUE ESTÁ EN FRANCIA PORQUE NO HABLÓ MAL DE FRANCIA.**

Sí, pero esta persona se fue en 2015. Antes, de hecho, de la primera manifestación contra el presidente Butiflika en mi ciudad, en Argel. La primera manifestación fue en 2018 contra el presidente, después echamos a este presidente. Pero después hubo un general que se colocó en el poder como dictador.

**“ SOLICITÉ ASILO POLÍTICO, EN ARGELIA ME SENTENCIARON A DIEZ AÑOS DE CÁRCEL POR MI MÚSICA****“ SI EL GOBIERNO DE ESPAÑA DECIDE DEPORTARME, NO SALDRÉ DE ESPAÑA CON VIDA**

Este general se llama Bensalah y luego lo echó otro general.

**SIENDO UN ASILO POLÍTICO ES MÁS DIFÍCIL QUE TE LO DEN A PESAR DE TENER UNA MENTALIDAD CRÍTICA, DE IGUALDAD...**

Para mí el problema es que, incluso estando en España, hay mucha gente que solicita asilo que tiene una mentalidad machista, homófoba... y tiene su pasaporte, con asilo. Hablamos de Argelia, de Mauritania, que tienen esta mentalidad, tienen su pasaporte, yo no. ¿Por qué? ¿Tú crees que eso es normal? Con una persona que no está amenazada de muerte, que tiene cero papeles, cero pruebas, pero tiene su pasaporte, llega a segunda fase para salir del centro, pero yo tengo 288 canciones, tengo 11 discos, tengo amenaza de muerte, tengo muchas pruebas, muchos contratos, todo.

Estoy haciendo aquí conciertos, colaboraciones con el grupo de la HH34, he trabajado con Sound the Roots Producción, he hecho cinco conciertos aquí...

**SOLO CON ESO, EL ARRAIGO CULTURAL TE LO TENDRÍAN QUE CONCEDER.**

Sí. Tengo un curso de cocina, un curso de carnicería, tengo mucha formación para hablar, para buscar un trabajo, para muchas cosas, tengo el B2 pero no tengo mi pasaporte. Hay persona que no tiene A1, tiene cero certificado, tiene cero pruebas pero tiene su pasaporte. ¿Por qué? Porque es el criterio del asilo.

**OTRA HISTORIA ES LA SITUACIÓN DEL MILITAR BENHALIMA Y SU EXTRADICIÓN ¿QUÉ CREES QUE HA PASADO CON ESA FALTA DE PROTECCIÓN DE ESPAÑA Y EUROPA? ¿CÓMO TE SIENTES CON ESO?**

Benhalima es mi amigo, pero tú sabes la historia de Benhalima, hay una historia anterior, la de Abdellah, que era también amigo de Benhalima. Abdellah es el primero en ser deportado de España, el segundo es Benhalima. Ambos son dos exsoldados expulsados por el gobierno argelino, un gobierno terrorista que impuso la pena de muerte a Behalima y cadena perpetua a Abdellah. Los dos sufrieron tortura en prisión y nadie habla de esto. ¿Por qué? Porque Argelia tiene el gas, y con eso el gobierno argelino se permite todo y viola, tortura, amenaza y los servicios secretos del mundo lo saben.

Benhalima es muy tranquilo. El día que el gobierno de España le deportó, cinco personas le dijeron «ven con nosotros para hablar con tu abogado, ¿quieres hablar con tu abogado?» Él dijo que sí. Vino un coche, lo llevó al aeropuerto, avión, y a Argelia. En un avión

privado. Yo hablé un día antes con él y le dije que era imposible la extradición y él estaba seguro de que sí lo extraditarían. Yo le dije que era imposible porque estábamos en España, pero me contestó que pensaba que sí por la guerra entre Rusia y Ucrania. Si no hubiera guerra de Ucrania ni gas no creo que el gobierno de España hubiera extraditado a Benhalima. El gobierno solo piensa en números. Si, ahora hay un argelino que tiene un asilo, para casa. Con un mensaje. Y ¿tú sabes que nosotros, argelinos que tenemos asilo político? Yo, personalmente, me siento como moneda de cambio. Hay días que me siento como basura que la puedes echar donde quieras.

**Y LA SITUACIÓN PARA TI AHORA, ¿CUÁL CREES QUE VA A SER?**

Por el momento estoy esperando una reconsideración de mi asilo y si el gobierno español decide deportarme no saldré con vida.

**DE ESPAÑA...**

Sí, no saldré con vida. Haré todo lo posible para ello. Prefiero morir aquí que en Argelia en la tortura. Si el gobierno de España quiere deportarme, es imposible que me deporten con vida. Soy rapero.

**¿CREES QUE VAS A PODER VOLVER A TU PAÍS ALGÚN DÍA?**

Pienso que no... Tal vez dentro de diez años, cuando el gobierno deje de ser una mafia.

**ENTONCES, ¿CUÁL ES TU SITUACIÓN AHORA EN ESPAÑA?**

Mi situación en España... Aquí estoy haciendo una formación de ayudante de restaurante, trabajo como ayudante, pero tengo gran experiencia en muchos ámbitos: cocina, panadería, arte, pintura, trabajo en el campo... Puedo trabajar por la mañana en el campo, por la tarde como cocinero y por la noche como artista.

**¿ALGO MÁS QUE NOS QUIERAS DECIR?**

Sí, claro, yo soy una persona que ahora mismo no se censura. Me considero una persona que puede morir en cualquier momento, dentro de dos o tres horas, por ejemplo. Pienso hacer muchas cosas este año, o este mes, o mañana, pero tengo una idea fija en la cabeza: puedo morir en cualquier momento, el gobierno me puede extraditar mañana.

**¿NO ESTÁS NERVIOSO? ¿NO TE AGOBIA?**

No pienso en ello, pienso en vivir y disfrutar, en mezclarme con la gente española, que me gusta mucho porque tiene una cultura diferente, les gusta la vida y muchas cosas

buenas. Aquí la gente está más liberada que en otros lugares, como por ejemplo Francia. Pienso solo en eso. Yo ya sé que hay una gran posibilidad de que me extraditen, sobre todo después del caso de Benhalima. Sin embargo, hay una cosa que retrasa mi extradición, y es que soy un artista conocido, no un exmilitar. La cosa se vuelve diferente para un artista. Tengo amigos en París, en Londres, en Alemania, en América... y puedo comunicarme con ellos. Podría pedirles ayuda ahora mismo, pero mi mentalidad es de luchador, me gusta la lucha, y me gusta luchar con la vida.

**MUCHAS GRACIAS POR HABER ESTADO CON NOSOTROS Y DEDICARNOS TU TIEMPO.**

Muchas gracias a vosotros, porque esta entrevista ha llegado en un momento magnífico. ●

**PUEDES ESCUCHAR A FUGI EN:**

## HUELLAS DE LA DESAPARICIÓN

Ale / EL TOPO

Forensic Architecture es una agencia internacional especializada en la investigación de violaciones de derechos humanos. Usando distintas técnicas como entrevistas, análisis cartográfico, reconstrucción de escenarios o la visualización de datos, sus pioneros trabajos han ayudado a esclarecer casos como la desaparición de los cuarenta y tres estudiantes de Ayotzinapa, México o la tortura sistemática empleada por el Gobierno de Bashar al Assad en la prisión de Saydnaya, en Siria.

Actualmente, en el museo de arte Miguel Urrutia de Bogotá se expone uno de sus últimos trabajos, *Huellas de la desaparición*. Este ha sido encargado por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, un organismo autónomo del Estado colombiano cuyo objetivo es contribuir a la convivencia mediante el análisis y esclarecimiento de las causas y consecuencias del interminable conflicto en la región.

En el trabajo se investigan tres casos: las desapariciones que se produjeron tras la toma del Palacio de Justicia por el grupo guerrillero m-19; el despojo de tierras al campesinado en la región bananera del Urabá antioqueño; y la violencia y el expolio ejercidos contra los pueblos indígenas de la cuenca amazónica, especialmente el pueblo nunak. A través de la recolección de datos cualitativos y cuantitativos se constata la enorme violencia ejercida por el Estado y los paramilitares en la región, dirigida al expolio de la tierra y a la represión de las disidencias.

Ciertamente, parecen necesarias investigaciones de este tipo, que amplíen las maneras y espacios de concienciación sobre la complejidad y violencia sistémica, especialmente de en territorios donde distintos actores armados cooperan y compiten por su control: desde el Estado a las distintas fuerzas como *el narco*, las guerrillas o los paramilitares. ●

## DESALOJO ILEGAL DEL CSOA LA LEONA

Asamblea de okupación

El 19 de mayo, tras varios meses de trabajo colectivo y unas semanas muy intensas preparando el espacio, las integrantes de la asamblea del CSOA La Leona hicimos pública su apertura en la calle Muñoz León (Sevilla). El edificio era una sala de conciertos abandonada durante nueve años y cada vez más deteriorada.

El proceso que culminó con la okupación había comenzado en diciembre de 2021, a raíz de unas jornadas llamadas *¿Qué espacio okupamos las \*mujeres?* En ellas, varias compañeras hicieron un recorrido histórico por los distintos centros sociales okupados autogestionados de Sevilla, pudiendo nutrirnos de las experiencias de distintas mujeres e identidades de género disidentes que formaron parte de ellos. De toda la emoción, convicciones políticas y redes que se generaron en estas jornadas, y de la necesidad de un CSOA en Sevilla, surgió una asamblea de okupación que comenzó a organizarse.

Si bien el comienzo fue gradual, el final del proceso fue abrupto. Unas dos horas después de hacer pública la okupación, aún sin haber abierto las puertas al resto de compañeras y personas de apoyo y afines que se congregaban en la zona, llegó la policía. Le comunicamos, con la intervención de abogada y mediadora, que el edificio estaba okupado desde hacía semanas. Requerían para entrar, por tanto, de una orden judicial de la que no disponían; sin embargo este punto no les disuadió para decidir entrar violentamente en el espacio. De esta manera, llevaron a cabo un desalojo ilegal que se suma a los muchos espacios desalojados sin orden y de forma intimidatoria y violenta en la ciudad en los últimos años. Ya *sabemos* que la propiedad privada se defiende por encima de todo y de todxs.

Como resultado de todo esto, al margen de la evidente falta de un espacio okupado y autogestionado, nos encontramos, por un lado, con un proceso judicial abierto contra tres compañeras. En relación a esto, una vez pasado el verano, iremos celebrando diferentes eventos de apoyo y generación de redes, y para recaudar caja de resistencia con la que hacer frente a las multas. ¡Estad atentxs! Y, por otro lado y una vez más a pesar de la represión, nos reconocemos más fuertes. Nos encontramos con la transformación de nuestra rabia en fuerza y movimiento; el fortalecimiento de nuestro vínculo y nuestras ideas, la certeza de que seguiremos resistiendo. Okupando dejamos claro nuestro posicionamiento político en contra de la especulación, la gentrificación, la turistificación y nuestra puesta en cuestión de la propiedad privada —y de que el aparato del Estado la defiende por encima de la vida y de las necesidades de las personas—. Lo hacemos como forma de resistencia y de ruptura con el modelo impuesto de relacionarnos con la ciudad y entre nosotrxs, permitiendo otro habitar posible, desde la horizontalidad, la autogestión y el apoyo mutuo.

¡Un desalojo, otra okupación! ¡Muerte al Estado y viva la anarquía!

En Sevilla, okupa y resiste. ●

## ÉL DIJO «TRAE PACÁ QUE TÚ NO SABES»

Colectivo Tiparrakas

[www.instagram.com/colectivotiparrakas/](http://www.instagram.com/colectivotiparrakas/)

El 17 del mes pasado, en la sede de la Asociación de Vecinas de San Diego, nos juntamos para presentar el Colectivo Tiparrakas a amigas, conocidas y vecinas de Sevilla.

Somos un colectivo de mujeres e identidades disidentes dispuestas a los saberes manuales; *tiparrakas* armadas con material constructivo. El colectivo nace a raíz de inquietudes comunes: ¿alguna vez te han hecho sentir torpe al utilizar una herramienta delante de un tío cis? ¿Te han puesto tan nerviosa que al final la has cagado y te han quitado la sierra de las manos? Y, encima, ¿te han dicho «déjame a mí, que al final te vas a hacer daño»? Tanto por este tipo de situaciones como por gusto, para afrontar los múltiples colapsos del *cistema*, hemos decidido dar un paso más juntas hacia nuestra autosuficiencia. Carpintería, fontanería, agricultura ecológica, mecánica, bioconstrucción, electricidad, cerrajería, forja y soldadura, albañilería... oficios prácticos que queremos aprender y enseñar-nos, creando redes de apoyo mutuo y espacios de horizontalidad y confianza.

En octubre nos encontraremos de nuevo, esta vez en el parque del Alamillo, ¡estáis invitadas!

Hartita del «déjalo que tú no sabes»... Vente que aprendemos juntas. ●

## HABLEMOS DE VIOLENCIA SEXUAL EN LA COMUNIDAD

Empecemos a Hablar

Grupo de trabajo

El pasado 21 de mayo tuvo lugar en Tramallol la primera jornada sobre violencia sexual en la comunidad. El detonante que dio pie a la celebración del evento fue el comunicado que una compañera escribió en agosto del año pasado en el que visibilizaba la agresión sexual que sufrió por parte de un compañero del entorno.

En las jornadas, después de que la mencionada compañera explicara su experiencia y leyera el documento, se invitó a las asistentes a compartir sus testimonios de abusos machistas, especialmente aquellos ocurridos en entornos afines. Se proyectó un vídeo de la traducción al castellano de *Toolkit, guía práctica para acabar con la violencia interpersonal*, presentando este manual de referencia, que incide en el papel que ocupa la comunidad bajo el enfoque de la justicia transformativa.

Por la tarde, una integrante de la comisión de género del CSOA La Cinética (Barcelona) se conectó en línea para explicar la labor que realizan en situaciones de violencia ocurridas en el entorno (guiadas bajo ese mismo enfoque de justicia transformativa) y responder a nuestras preguntas.

Valoramos muy positivamente el encuentro y planeamos una segunda edición de la jornada el próximo otoño, para seguir ahondando en este espinoso e indispensable trabajo. ●



Mediación para el cambio social  
www.zemos98.org



C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla  
www.oxfamintermon.org/es



www.coop57.coop  
625 945 218



Espacio Autónomo La Tomiza  
www.bsquero.net



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote **entidad asociada**:  
suscripcion  
@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



Diseño editorial e ilustración  
nathaliequetevi@hotmail.com



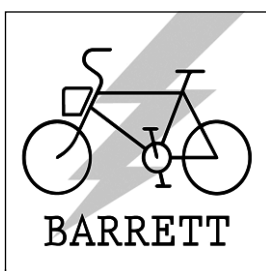
www.andalucia.isfes  
info@andalucia.isfes



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org  
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



Psicoterapia y talleres  
sinestigma.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



FB: redsevillaecoartesana  
sevillaecoartesana@gmail.com



Up-welling Social  
www.surgencia.net



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



954 633 800  
www.derechosalsur.coop



Facilitadores ecosociales  
latransicionera.net



955 027 777  
www.autonomiasur.org



C/ Entadrillada 36  
www.huertodelreymoro.org



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataberna



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



610 800 308  
lacocinadetramallaol@gmail.com



687 420 697  
tantomontaproducciones.com



Medicina Tradicional China  
667 253 556 / www.kisana.es



Circo y otras artes escénicas  
C/ Cartografía 16



Espacio y taller compartido  
www.t11.es



C/ Antonio Susillo 28-30  
www.madafrica.es



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



Serigrafía & risografía  
www.ultimomono.com



C/ Pasaje Mallol22  
www.lanonima.org



Equipo CRAC  
www.redasociativa.org/crac/



Autoformación e investigación  
eltaller.lafugalibrerias.com



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Plaza San Marcos, 10  
www.papeleriasanmarcos.es



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro

# LA SEXUALIDAD HUMANA, DICEN

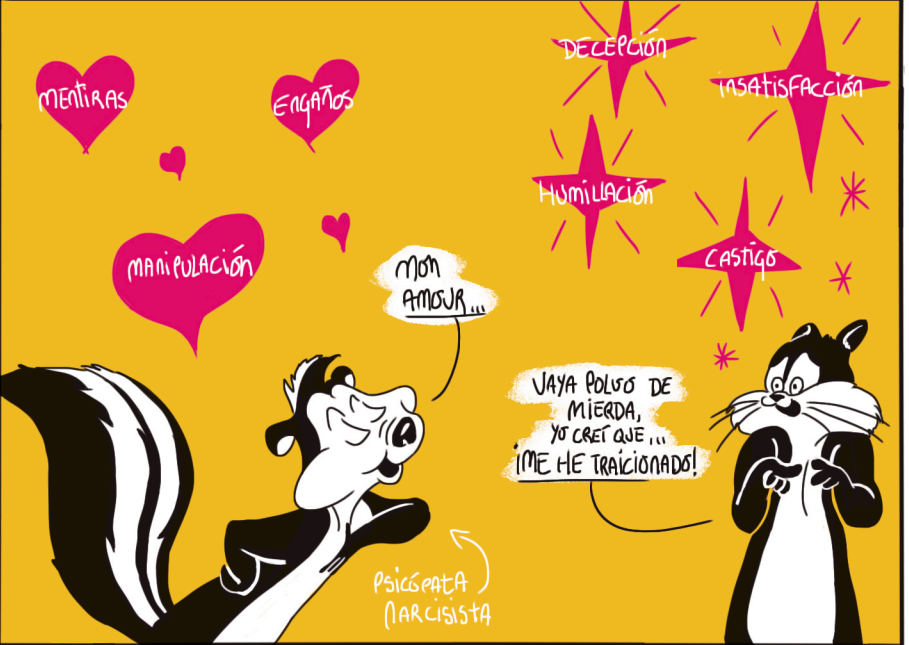
# andallUSAS

EN ESTA SOCIEDAD SE CASTIGA LA SEXUALIDAD DE LA MUJER Y SE FISCALIZA SU CUERPO, Y ADEMÁS SE LA RESPONSABILIZA.

TIENES QUE SER SEGURA, CONOCERTE BIEN, SABER QUÉ QUIERES, EXPRESARLO Y SER ENTUSIASTA (O PARECERLO), A LA VEZ QUE TEMEROSA SI DICES 'NO' (POR EJEMPLO).



TAMBIÉN SE CREE Y SE ACEPTA QUE LOS HOMBRES DAN AMOR PARA CONSEGUIR SEXO Y QUE LAS MUJERES DAN SEXO PARA CONSEGUIR AMOR. LAS CONSECUENCIAS SON CATASTRÓFICAS.



Y, POR LO VISTO, A NOSOTRAS NOS TIENEN QUE CONVENCER (SIN PENSAR EN EL POR QUÉ DE ESTO) Y ELLOS TIENEN ESA "EULSIÓN" QUE NO PUEDA EVITAR Y TIENEN QUE SATISFACER COMO LA SED.



RECOMENDAMOS LEER → **EL BUEN SEXO MAÑANA** MUJER Y DESEOS EN LA ERA DEL CONSENTIMIENTO de Katherine Angel

IGNITAK + ILUSTRACIONES de BELLÓN

**SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE: 6 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO**

EL TOPO es una **publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasocial*, sostenida por el esfuerzo militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así? Por 30 euros al año recibirás en casa un número bimestral. Puedes suscribirte **a través de nuestra web**: [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/), o **a la antigua**: mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla. Una vez hecho, avísanos por mail a [suscripcion@eltopo.org](mailto:suscripcion@eltopo.org) para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de EL TOPO en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.

